



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

**MINUTOS DEL CUENTO: UN PINÁCULO PARA IMAGINAR, CREAR Y
APRENDER EN EL CONAFE**

TESINA

RECUPERACIÓN DE LA EXPERIENCIA PROFESIONAL

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

P R E S E N T A:

GUILLERMINA PINEDA REYES

ASESOR:

MTRO. OSCAR JESÚS LÓPEZ CAMACHO

CIUDAD DE MÉXICO, JUNIO DE 2023



AGRADECIMIENTOS

A mis padres por darme la vida.

Gracias, mamá, por apoyarme en todo momento y por darme la libertad de tomar mis propias decisiones.

Gracias a ambos por cuidarme, por confiar en mí y por quererme tanto, los amo.

A Ricardo, gracias por todos los buenos consejos, y por ser un gran ejemplo a seguir, por enseñarme que todo es posible si se quiere con el corazón.

Este sueño no habría sido posible sin tu incondicional ayuda.

Gracias por confiar en mí y por enseñarme que para los grandes retos estamos los valientes, los que no nos rendimos.

A mis hermanos Alberto y Martín, gracias por el apoyo, el cariño y la confianza, y a mi sobrino André, por ser la alegría de nuestros corazones.

A mi asesor, Maestro Oscar Jesús López Camacho, gracias por su apoyo, confianza, tiempo y dedicación.

Gracias por darme la libertad de expresar mis ideas en esta tesina y por mostrarme lo lejos que puedo llegar.

Agradezco también su compromiso, empeño, motivación y paciencia, porque sabe enseñar con el corazón.

*A la Doctora Rita Dromundo Amores
gracias por sus consejos y porque en sus
clases aprendí a ver la lectura desde otra
perspectiva, ahora más analítica.*

*Al profesor Félix Amado de León, de quien
admiro su vocación, empeño y paciencia.
Gracias por motivarme a ser más creativa en
mis tareas.*

*Al profesor Marco Antonio Rojano: nunca
pierda la chispa y el ingenio creativo que
tiene al dar las clases.*

*A todos los profesores que tuve en este
camino, quienes formaron en mí nuevas
ideas y demostraron que se puede educar con
el corazón y que la educación se puede
transformar, si empezamos por nosotros
mismos.*

*Agradezco la Universidad Pedagógica
Nacional, por darme la oportunidad de ser
parte de esta institución y por darme las
herramientas para obtener nuevos
aprendizajes. Me llevo en el corazón
nuestro lema "Educar para transformar".*

*Gracias a mis amigas y amigos por el apoyo, la
confianza, la amistad y el cariño, gracias por
ser parte de este proyecto.*

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO 1. DE LOS MISIONEROS DE LAS CASAS DEL PUEBLO A LOS INSTRUCTORES COMUNITARIOS DEL CONAFE.	10
1.1 Vasconcelos y la Campaña de Alfabetización.....	10
1.1.2 La construcción de un nuevo ser humano.....	12
1.1.3 La Campaña de Alfabetización.....	12
1.2 Los Misioneros Rurales y las Casas del Pueblo.....	13
1.2.1 Los Misioneros Rurales.....	14
1.2.2 Las Casas del Pueblo.	15
1.2.3 Las comunidades y sus problemáticas.....	16
1.2.4 La biblioteca ambulante.	17
1.3 De Misioneros a Maestros Rurales.....	19
1.3.1 Las Misiones Culturales y las Escuelas Normales Rurales.....	20
1.4 La creación del Consejo Nacional del Fomento Educativo y los Instructores Comunitarios.	20
1.4.1 Los Instructores Comunitarios.....	21
1.4.1.1 Los primeros meses en la comunidad.....	22
1.4.1.2 Al finalizar el servicio social.....	23
CAPÍTULO 2. LAS MODALIDADES DEL CONAFE, EDUCACIÓN PARA TODOS.	25
2.1 Primaria Rural.	25
2.1.1 Organización de trabajo en los niveles de Primaria.	26
2.1.2 El Manual del Instructor y los Libros de texto.	27
2.2 Preescolar Rural.....	30
2.2.1 El libro de proyectos.....	31
2.2.2 Las fichas de actividades.	32
2.2.3 Los juegos: Una forma de socializar y aprender.	32
2.3 Educación Inicial.	33
2.3.1 Sesiones con embarazadas.	34
2.3.2 La convivencia de los infantes en su entorno familiar.	35
2.3.3 La psicomotricidad y los juegos.....	35

2.4 Secundaria Rural.....	37
2.5 Los Albergues Comunitarios y Las Fincas.	38
2.5.1 La función del Instructor Comunitario.....	39
2.5.2 Las Fincas.....	40
2.6 Caravanas Culturales.....	41
2.7 Tutores de Verano.....	42
2.8 El Circo.....	43
CAPÍTULO 3. MINUTOS DEL CUENTO: UN ESPACIO DONDE LA IMAGINACIÓN INVITA A CREAR UN NUEVO MUNDO.	44
3.1 La importancia de formar el hábito de la lectura en los infantes.....	45
3.1.1 Los cuentos y el desarrollo de la imaginación.....	47
3.1.2 Los cuentos de acuerdo con la edad de los infantes.....	49
3.1.3 La biblioteca escolar en Preescolar de CONAFE.....	50
3.2 Minutos del cuento.	52
3.2.1 El Libro viajero y el Café literario.....	54
3.2.2 Circo, maroma y brinco.	55
3.3 Periódico y Correo Comunitario.	57
3.3.1 El Periódico Comunitario.....	57
3.3.1.1 Las leyendas.	58
3.3.1.2 Las noticias.	58
3.3.1.3 Las recetas de cocina y los remedios caseros.....	59
3.3.2 El Correo Comunitario.....	60
CAPÍTULO 4. MI EXPERIENCIA PROFESIONAL EN CONAFE.....	62
4.1.1 Día a día se aprende algo nuevo. Mi primer acercamiento a la docencia. ...	64
4.1.2 De regreso a las aulas, a cerrar el ciclo de Instructora Comunitaria.	68
4.2 Mi experiencia como Capacitadora Tutora.....	69
4.2.1 Asesorías pedagógicas.....	70
4.2.2 La gestión de apoyos para las comunidades.....	71
4.2.3 El cierre del ciclo escolar.....	72
4.3 Mi ingreso a la Universidad Pedagógica Nacional. Unidad 211 Zacatlán y Unidad 092 Ajusco.....	73

CONCLUSIONES.....	76
REFERENCIAS.....	80

INTRODUCCIÓN

La educación básica es un tema que involucra a toda la población, la cual a lo largo de los años se ha visto afectada por altibajos en su desarrollo. En esta investigación se presentará como punto de partida la reinstalación de la Secretaría de Educación Pública el 29 de septiembre de 1921, cuyo titular fue José Vasconcelos Calderón, quien desde un inicio tuvo la inquietud de apoyar a la clase más desprotegida.

Para ello, emprendió un gran proyecto, en el cual reclutó a jóvenes y maestros que quisieran apoyarlo en la campaña “*Las Casas del Pueblo*”, yendo a lo largo y ancho del país para alfabetizar a niños y jóvenes principalmente. A este grupo de alfabetizadores se les conoció como “*Misioneros*”.

Estos jóvenes Misioneros tenían la encomienda de llegar a las comunidades y hablar con la gente sobre su proyecto, también debían capacitar a un joven de esa localidad para que continuara con la alfabetización de sus vecinos, posteriormente, elegían un lugar donde se impartirían las clases.

Pese a las desventajas que enfrentaron estos jóvenes, el proyecto dio resultado, pues se llegó a alfabetizar a un gran número de niños, jóvenes y algunos adultos que tenían interés en aprender a leer y escribir.

En nuestro país se tiene el compromiso de garantizar que la educación básica sea un derecho para todos, en cambio, la gran diversidad sociocultural y la dispersión geográfica son factores que suelen provocar el rezago educativo, lo cual impide que este fin se logre en su totalidad.

Por ello, cada vez se crean nuevas Escuelas Multigrado, donde el docente es principalmente hablante de alguna lengua indígena. Estas escuelas están a cargo de la Secretaría de Educación Pública (SEP), pero también desde hace décadas se cuenta con la educación comunitaria que brinda el CONAFE, quien tiene la responsabilidad de llevar la educación básica a distintos estados del país, con ello se contribuye a que el analfabetismo sea cada vez menor.

En septiembre de 1971 se creó el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE), como organismo descentralizado, teniendo como encomienda hacer válido el derecho a la educación de niñas y niños en las comunidades más marginadas del país. El cual cuenta con los servicios de Educación Inicial, Preescolar, Primaria y Secundaria en el medio rural e indígena, de igual manera, da servicio en Albergues y Fincas cafetaleras; también hay un apoyo especial para los niños que están en riesgo de repetir el ciclo escolar; y a quienes ayudan en este proceso se les conoce como Tutores de verano.

El proceso de admisión para ser Instructor Comunitario en CONAFE consiste en tener 15 años como edad mínima y 25 como máxima. Además de contar con el certificado de Secundaria o Bachillerato, también es necesario realizar un examen, en el cual los reactivos están relacionados a la comprensión lectora y las operaciones básicas.

En CONAFE se considera a los niños como sujetos inteligentes, activos y curiosos, que forman sus propias ideas sobre las cosas o eventos que suceden a su alrededor a partir de su experiencia y de la interacción con su entorno, familia, compañeros, Instructores y demás integrantes de la comunidad, ya que siempre se aprende en relación con el medio y las personas.

Entre las principales responsabilidades del Instructor Comunitario, está la de preservar las costumbres y tradiciones de los estudiantes, de igual manera se hace énfasis en fomentar el hábito por la lectura, ya que, si los niños están en contacto con los libros, poco a poco irán adquiriendo habilidades de comprensión lectora y esto se verá reflejado cuando necesiten redactar algún texto, debido a que al leer incrementamos nuestro vocabulario.

Ante esta situación se plantea la siguiente pregunta: ¿De qué manera el CONAFE contribuye para formar lectores desde la edad temprana y a lo largo de su vida escolar en estas escuelas?, la respuesta se dará en los siguientes capítulos.

Esta tesina plantea como objetivo general recuperar críticamente la experiencia vivida cómo docente en relación con la lectura de textos literarios en algunos grupos de Preescolar, Primaria y Secundaria. Y cómo ciertos aprendizajes resultaron determinantes para mi ingreso a la Licenciatura en Pedagogía.

Además como objetivos particulares se plantea describir la función que realiza el Consejo Nacional de Fomento Educativo, para llevar la educación a las comunidades más alejadas del país, y así evitar en menor medida el rezago educativo; así mismo, enunciar las distintas modalidades en las que los jóvenes participan dentro del CONAFE y cómo éstas ayudan a mantener las costumbres y tradiciones de las comunidades; además, de reconocer la importancia de fomentar la lectura en los primeros años, para el fortalecimiento de la capacidad lectora de los alumnos.

De igual manera esta tesina, se realizará dentro de un marco de investigación educativa, la cual será de tipo documental y de campo, al igual tendrá como base un enfoque cualitativo con un paradigma interpretativo, dando a conocer el trabajo comunitario que realizan los Instructores Comunitarios en la alfabetización de los niños y adolescentes que radican en las comunidades más alejadas del país, donde tuvo lugar la observación directa.

Dicha investigación se conforma por cuatro capítulos en el primero de ellos se abordará la vida de los Misioneros de las Casas del Pueblo y su similitud con los Instructores Comunitarios de CONAFE. El segundo capítulo explica las modalidades educativas y metodologías de trabajo de dicho programa. El tercer capítulo "Minutos del cuento", se refiere a la forma en que se aborda la lectura en las distintas modalidades. Y por último, en el capítulo cuatro, narraré parte de mi experiencia como figura educativa en CONAFE y mi ingreso a la Universidad Pedagógica Nacional.

CAPÍTULO 1. DE LOS MISIONEROS DE LAS CASAS DEL PUEBLO A LOS INSTRUCTORES COMUNITARIOS DEL CONAFE.

Este capítulo se conforma por cuatro apartados. En el primero se abordará la situación educativa de nuestro país, principalmente en los años de 1921-1924 cuando se reinstauró la Secretaría de Educación Pública (SEP) y que tuvo como Ministro de la Educación al Licenciado José Vasconcelos Calderón, quien mostró un gran interés por la cultura y la educación de todos los habitantes del país; por ello, emprendió una campaña de alfabetización, reclutando a maestros rurales y jóvenes de más de 15 años que supieran leer y escribir para que fueran en busca de analfabetos en las zonas rurales, ya que éstos durante muchos años habían sido olvidados y al mismo tiempo sometidos por la iglesia, el gobierno y los hacendados.

Estos jóvenes reclutas recibieron el nombre de “Misioneros” y crearon las “Casas del Pueblo”, donde enseñaron a leer y escribir no sólo a los niños sino también a los adultos. Otra de sus funciones consistía en dar pláticas de salud e higiene a los habitantes para así evitar en mayor medida las enfermedades.

Después de todo lo vivido en las comunidades, estos jóvenes aspiraban a tener una mejor preparación. Para ello, la mayoría ingresó a las Escuelas Normales Rurales, donde se formaron como maestros y después regresaron a las comunidades a impartir clases en las Escuelas Multigrado.

Sin embargo, años después se dejó al olvido dicho proyecto por la falta de Escuelas Multigrado y la lejanía de algunas comunidades en las zonas rurales, lo que ocasionó que miles de niños y niñas siguieran en el olvido, sin saber leer ni escribir, dando como resultado un mayor rezago educativo.

1.1 Vasconcelos y la Campaña de Alfabetización.

A lo largo de la historia la formación educativa de los seres humanos ha sido participe de un sinnúmero de modelos, todos ellos con el propósito de lograr que los estudiantes adquieran habilidades que les sean útiles en la vida. En nuestro país se han retomado modelos educativos que no siempre han dado los mismos resultados

que en su país de origen y es que el problema no son los estudiantes o los maestros, sino, que no se toman en cuenta las condiciones en las que se pretende llevar a cabo dicho modelo o programa.

Esta situación ha perjudicado principalmente a las zonas rurales, las cuales durante décadas se mantuvieron invisibles ante los ojos del gobierno; así lo manifiesta Meneses (1998, p. 421), quien cita a Torres (1901): “La educación oficial había atendido durante el porfiriato casi exclusivamente a la clase urbana media, de manera que, en nuestro país hay un mal endémico: en todas partes las escuelas urbanas son las únicas atendidas, las rurales olvidadas”.

Después de la Revolución Mexicana y con la implementación de nuevas reformas se pretendía dar una mejor vida principalmente a los campesinos. Para ello, se crearon leyes las cuales les permitían proteger sus bienes, además, instaban a que la educación dejara de ser un privilegio para la clase alta y que ésta llegara a las comunidades rurales.

El nuevo gobierno nombró a José Vasconcelos Calderón (1882-1959) Ministro de Educación (1921-1924) en la Secretaría de Educación Pública, quien veía a México no como un pueblo, sino como una gran nación, así lo describe Bernal (2005, p. 10): “José Vasconcelos es un pedagogo mexicano que elabora un modelo educativo para los mexicanos; es un verdadero caudillo cultural, cuya faena es mostrarnos la riqueza espiritual omnipresente de un México que tiene deseos de luchar y de ser mejor.”

Vasconcelos, aceptó el reto y fue así como en junio de 1920 convocó a miles de maestros y jóvenes de más de quince años que quisieran apoyar su campaña contra el analfabetismo, para lo cual debían ir a las comunidades más alejadas del país a enseñar a leer y escribir no sólo a los niños y adolescentes, sino también a los adultos hombres y mujeres.

1.1.2 La construcción de un nuevo ser humano.

Vasconcelos busca mediante la educación, que los mexicanos sean libres de pensamiento para que puedan expresar sus ideas y así den un sentido único a su vida, convirtiéndose en mejores humanos.

Vasconcelos (citado en Bernal 2005, p. 18) considera que la educación puede dar solución a los problemas que aquejan al país. Menciona que: “Los educadores de nuestra raza deben tener en cuenta que el fin capital de la educación es formar hombres capaces de bastarse en sí mismos y de emplear su energía sobrante en el bien de los demás”.

Su filosofía señala que la esencia del hombre se basa en tres dimensiones: lo físico, lo ético y lo estético. Con lo físico se refiere a cuidar el cuerpo, tener salud e higiene, con lo ético a los valores humanos y con lo estético hace referencia a las artes como la música, danza, pintura y literatura.

Vasconcelos, citado en: Bernal (2005), pretende que sepan conducir su vida, que vean la realidad a su alrededor y que no se dejen llevar por lo que otros dicen:

México tiene el deber de mejorar el mundo creando tipos más perfectos de vida, ha de contribuir con algo original para la civilización del mundo; ¿Qué nación posee en mayor grado que México fuentes de originalidad en su tradición, en su estirpe y en su ambiente? He aquí por qué el verdadero progreso del mundo requiere que ninguna raza imponga a otros rasgos particulares, puesto que la diversidad de aptitudes y de gustos hace la vida más intensa y rica. (p.21)

Para José Vasconcelos sólo a través de la educación se podía llegar a la transformación de nuevos ciudadanos. “Educar es poblar”. Quienes lo conocían, veían en él las aspiraciones educativas de la Revolución.

1.1.3 La Campaña de Alfabetización.

Años antes, siendo aún rector en la Universidad Nacional, tuvo el deseo de combatir el analfabetismo, para lo cual hizo un llamado a hombres y mujeres para que

aprovecharan los fines de semana y días festivos para enseñar a leer y escribir a personas que lo necesitaran.

Al respecto Bernal (2005) nos menciona que:

Vasconcelos confía en los sentimientos generosos del pueblo mexicano y en que millares de personas ofrecerán con entusiasmo sus servicios para erradicarlo. Y así lo hace ver en uno de sus discursos: “La campaña que nos proponemos emprender es más importante que muchas guerras; por lo mismo esperamos que nuestros compatriotas sabrán responder al llamado urgente del país que necesita que lo eduquen rápidamente para poder salvarse”. (p.53)

Este primer grupo recibió el nombre de maestros honorarios, quienes utilizan las plazas públicas, los patios de las vecindades y hasta en el propio hogar de los individuos para dar clases, y de esta manera servir a la ciudadanía.

Castillo (2007, p. 311) sostiene que: “Al mismo tiempo que Vasconcelos llevaba delante la campaña política para crear la Secretaría de Educación Pública, emprendió otra actividad importante: la cruzada contra el analfabetismo, iniciada en junio 20 de 1920”.

El Plan de alfabetización consistía en entregar a cada joven un cuadernillo con ejercicios para alfabetizar, el cual ayudaría a capacitar a otros jóvenes, y así dejar un “maestro” en cada comunidad.

1.2 Los Misioneros Rurales y las Casas del Pueblo.

La pasión y espíritu que tenía Vasconcelos, sirvieron para convencer a los jóvenes que debían apoyar a las masas obreras y rurales. Así fue como comenzó con esta importante labor de alfabetizar y además, llevar la cultura de las artes a todos los rincones del país.

En palabras de Castillo (2007, p.128): “El analfabeto no puede ir en busca del profesor o profesores que a veces ni siquiera sabe que existen; toca al maestro ir a buscar a los analfabetos para sembrar en sus mentes la semilla”.

En ese entonces la educación era muy limitada, pues había escases de recursos económicos para las comunidades y los salarios de los maestros eran deficientes. Además, eran pocos los niños que asistían a las escuelas.

Por el contrario, con esta campaña se pretendía cambiar dicha situación, y por ello se les pidió a los jóvenes que asistieran a las comunidades y hablaran con los habitantes sobre el proyecto, el cual beneficiaría no sólo a los niños, sino también a los adultos, ya que ellos estaban ahí para apoyar a quienes quisieran aprender a leer y escribir.

1.2.1 Los Misioneros Rurales.

La primera tarea del Misionero consistía en presentarse ante la comunidad y decir cuál sería su labor en ese lugar. Cuando las personas estaban convencidas de recibirlo, lo apoyaban, buscando un lugar que funcionara como escuela provisional.

El Misionero iba encargado de improvisar incluso maestros, para ello era necesario que estos jóvenes aprendieran a leer y escribir para poder enseñarles a los demás habitantes de su comunidad, dichos jóvenes recibieron el nombre de “maestros residentes” pero su tarea también consistía en buscar a otros jóvenes para que apoyaran como monitores en las actividades diarias y en otras comunidades.

Tal es el caso de uno de los maestros honorarios, su nombre Epifanio Aguilar, quien trabajó en el estado de Aguascalientes. Al respecto Meza (2011) describe como se dividían los turnos para impartir las clases a los habitantes y el sueldo que recibirían:

A Epifanio Aguilar le pidieron que atendiera la zona norte del estado. Ahí creó tres turnos de analfabetos, así se incorporó a la campaña nacional. El horario de actividades era el siguiente: Primer turno niñas, de 9 a 11 de la mañana, segundo turno niños, de las 15 a las 17 horas y tercer turno, adultos de las 18 a las 20 horas [...] El misionero recibía \$10.00 diarios, pero de ahí debía pagarle a la maestra residente \$7

pesos y ella pagaba \$1 los cinco monitores que apoyaban en otras comunidades. (p. 4)

A pesar del bajo salario había muchos jóvenes con un gran espíritu por combatir el analfabetismo en sus comunidades.

1.2.2 Las Casas del Pueblo.

Las Casas del Pueblo fue el nombre que se le dio al lugar asignado para la alfabetización, el cual funcionaba como escuela y además era el sitio donde se reunían los padres de familia y vecinos para aclarar algunos temas que involucraban a toda la comunidad. En palabras de Castillo (2007):

Su primera tarea consistía en hacer una casa para la escuela. No disponían de dinero ni de equipo, y su preparación no era muy adecuada para estos trabajos. Comenzaron por ganarse a la gente de las comunidades para el fin que les preocupaba y, una vez logrado esto, proyectar la escuela y construirla. (p. 132)

En algunas comunidades donde no contaban con una casa que funcionara como escuela, los Misioneros platicaban con las personas acerca del proyecto y los motivaban a designar un lugar para construirla; para esta tarea todos los vecinos se apoyaban. Meneses (1998) lo describe de la siguiente manera:

El lema de la Casa del Pueblo era “La escuela para la comunidad y ésta para la escuela”. Incapaz la Secretaría, de sostener más que a los maestros misioneros y rurales, éstos incitaban a la comunidad local a trabajar en pro de la noble y admirable obra de la educación. (p. 326)

Los maestros además de impartir clases también apoyaban a la comunidad en la agricultura y otras situaciones que ayudaran al mejoramiento de los habitantes. A continuación, Meneses (1998) nos describe las finalidades de las Casas del Pueblo:

1.- Sociales. Construir la escuela para la comunidad y la comunidad para la escuela.

2.- Económicas. Acrecentar la producción y cultivar hábitos de asociación y cooperación.

3.- Morales. Formar hombres libres y de iniciativa.

4.- Intelectuales. Proporcionar los conocimientos generales de acuerdo con los diversos grados de enseñanza y que realmente preparen para las diversas actividades de la vida.

5.- Físicas. Desarrollar hábitos de higiene, para formar hombres físicamente sanos". (pp. 133-134)

Dichas finalidades ayudaban a mantener en armonía a las comunidades, pues todos sus habitantes se apoyaban por un bien común; además los niños no sólo aprendían a leer y escribir, sino también a cuidar su salud.

Finalmente, las Casas del Pueblo quedaron concebidas en tres categorías, las cuales en palabras de Meneses (1998) son las siguientes:

1. Rudimentarias. Para niños y adultos, a desarrollarse en dos grados o años.

2.- Elemental. Comprendía la rudimentaria y dos grados subsecuentes.

3.- Consolidada. Ubicada en lugares estratégicos, con médico y maestros especialistas en oficios y actividades domésticas. (p. 134)

Los Misioneros, una vez que dejaban fundada la Casa del Pueblo, debían ir a otras comunidades a cumplir con la misma misión y así continuar con la valiosa labor de alfabetización que se estaba poniendo en marcha.

1.2.3 Las comunidades y sus problemáticas.

El proyecto de Vasconcelos fue demasiado ambicioso, pero contaba con jóvenes que compartían los mismos ideales, los cuales ayudarían al progreso de su comunidad. Por ello, además de impartir clases, se preocupaban por otras cuestiones, que afectaban el progreso de los pobladores.

Bonfil (1974), quien fue un maestro rural, señala algunas palabras que decían los pobladores:

La gente humilde, los campesinos especialmente, que en otros tiempos no tuvieron oportunidad de enviar a sus hijos a la escuela, suspiraban por ese privilegio y sentían tristeza de estar sumidos en la miseria y en la ignorancia, que era como soportar una doble miseria.
(p. 13)

En la mayoría de las comunidades rurales los pobladores aceptaban que se construyera la escuela, para que sus hijos pudieran aprender a leer y escribir, porque sabían que eso ayudaría a que tuvieran un mejor futuro; por lo menos no serían engañados tan fácilmente por personas que buscaban obtener un bien material a costa de la ignorancia de los campesinos.

A través de las campañas de salud, los niños recibieron vacunas y aprendieron hábitos de higiene para mantenerse saludables. De igual manera, los jóvenes maestros aprendieron técnicas de agricultura, así mismo, compartían semillas de frutos y legumbres con sus compañeros, las cuales sembraban en sus hortalizas y así comenzaban a producir sus propios alimentos.

Estos jóvenes también hacían el papel de representante de la comunidad y eran los encargados de llenar oficios para gestionar energía eléctrica, agua potable o algo que le hiciera falta a la comunidad.

1.2.4 La biblioteca ambulante.

La lectura forma parte esencial del aprendizaje de los niños y jóvenes, porque los enseña a imaginar, crear y reflexionar sobre situaciones que pueden ser cercanas o ajenas a su entorno. Cuando una persona lee, obtiene un pensamiento crítico y difícilmente será engañado.

Para adentrar a los niños y adolescentes en la lectura y escritura, Vasconcelos proponía lo siguiente, citado en Bernal (2005):

1. Promover conversaciones relacionadas con los diversos asuntos de su vida, del hogar y de la escuela y de la localidad.
2. Realizar la descripción de escenas y fenómenos conocidos por los educandos que representen cuadros sobre asuntos de su vida moral y social.
3. Utilizar relatos de los niños célebres promoviendo la reproducción oral y escrita por los mismos niños.
4. Enseñar a leer y escribir haciendo notar que la lengua castellana hace ingresar al que la tiene en los dominios materiales y morales de esta nueva raza joven llena de promesas: la raza latina. (p. 30)

De igual manera, Vasconcelos consideraba conveniente que los individuos se cultivaran, por lo que era importante que no sólo leyeran literatura mexicana, sino también novelas y cuentos extranjeros.

Según Meneses (1998, p. 349): “Los maestros misioneros llevaban frecuentemente lotes de libros o bibliotecas ambulantes a lomo de mula, a través de las cresterías de las montañas o de la espesura de las selvas, a los campesinos indígenas de áreas remotas”.

Estos jóvenes hacían lo posible por llevar los libros a sus comunidades. Puesto que para ellos era fundamental fomentar la lectura en niños, jóvenes y adultos, puesto que leyendo ampliaban su vocabulario lo cual se reflejaba al momento de escribir.

Meneses (1998) menciona algunos de los libros que se enviaron a las comunidades:

En la colección de una biblioteca infantil se encontraban Robinson Crusoe, La cabaña del tío Tom, Iván y el loco de Lev N. Tolstoi (1828-1910), los cuentos de Hans Christian Andersen (1805-1875), de Charles Perrault (1628-1703) y de los hermanos Jakob y Wilhem Grimm (1785-1863; 1786- 1859) [...] Los niños mexicanos podían

aprender también de sus antepasados por las leyendas aztecas de Torres Quintero. (p. 349)

Las lecturas extranjeras propuestas eran muy interesantes, sin embargo, el tipo de lenguaje que se utilizaba era aún muy difícil de comprender para quienes apenas estaban aprendiendo a leer; de hecho, hasta para los mismos maestros era complejo. En cambio, las lecturas sobre las leyendas del mundo prehispánico eran un buen tema para reflexionar y aprender sobre su pasado.

La idea de modernización cultural que tenía Vasconcelos, un hombre muy culto, era en esencia buena, pero desafortunadamente no se podía abarcar mucho, dado que había que ir poco a poco; primero debían aprender a leer y escribir, para que con el tiempo aprendieran a comprender cualquier género literario.

1.3 De Misioneros a Maestros Rurales.

Los jóvenes misioneros que andaban de comunidad en comunidad capacitando a otros jóvenes para que alfabetizaran a su gente, tenían los mínimos estudios, algunos habían terminado la Secundaria y otros habían concluido la Preparatoria. Respecto a esta situación, Castillo (2007) menciona que:

El programa escolar no tenía plan ni tradición que seguir. El maestro carecía, ante todo, de vicios profesionales y tenía una percepción inmediata del ambiente, [...] en efecto los maestros se pusieron a hacer otras más actividades en consonancia con los problemas inmediatos, tales como vacunar contra la viruela, introducir el agua potable en el poblado y muchas otras cosas más. (p. 132)

Para este grupo de jóvenes había otras problemáticas que debían atender, porque para que los niños comprendieran lo que se les decía debían estar bien de salud; si el cuerpo carece de bienestar, afecta el desarrollo cognitivo de los seres humanos.

1.3.1 Las Misiones Culturales y las Escuelas Normales Rurales.

En el año 1922 este grupo de jóvenes misioneros tuvo la primera reunión en la Ciudad de México, donde compartieron experiencias sobre su labor social con la gente de las comunidades y el progreso de un sueño que comenzaba a dar frutos.

El Consejo Nacional de Fomento Educativo, en su libro *La experiencia de ser Instructor Comunitario* (2011) menciona que:

Para resolver la formación de nuevos maestros, se procedió a la fundación de Escuelas Normales Rurales, correspondiendo a la población de Tacámbaro, Michoacán, la satisfacción de haber sido la primera en la República en donde se erigió una de estas escuelas, en el año de 1922. (p. 137)

A estas escuelas asistieron jóvenes que habían colaborado como Misioneros y que deseaban obtener una mejor formación para ofrecer un servicio favorable a los niños y adolescentes de esas comunidades.

Posteriormente, los maestros Misioneros quedaron organizados en un cuerpo de Inspectores de zona, lo que dio lugar a la formación de Supervisores de zona, los cuales desempeñaron un papel importante en el sistema de la educación campesina.

Las Misiones Culturales y las Escuelas Normales Rurales cumplieron generosamente con algunas de las tareas que el país les encomendó, lo cual consistía en hacer de la educación un medio para combatir, no sólo la ignorancia, sino también la miseria; éste era un propósito por el cual los maestros de aquellos años sentían un gran compromiso.

1.4 La creación del Consejo Nacional del Fomento Educativo y los Instructores Comunitarios.

Las escuelas Normales Rurales siguieron trabajando y haciendo lo posible por llevar la educación a todos los rincones del país. Sin embargo, el apoyo económico para sustentar estas escuelas se fue perdiendo y para ellas ya no era sencillo abarcar todas las comunidades; algunas de las cuales estaban muy alejadas de las carreteras y con pocos habitantes.

El Consejo Nacional del Fomento Educativo (2011) se creó por decreto presidencial el 9 de septiembre de 1971, teniendo como finalidad llevar el derecho de la educación a todos los niños del país:

Dado que la Constitución Política de México establece que todos los niños tienen derecho a recibir educación básica, en 1971 la Secretaría de Educación Pública encargó al Consejo Nacional de Fomento Educativo, que buscará una alternativa para dar servicio a los niños de esas comunidades en su propia localidad. (p.14)

Para cumplir con esta encomienda, el CONAFE, reclutó a jóvenes que tuvieran estudios mínimos de Secundaria para que se encargaran de alfabetizar a los niños de esas comunidades, un proyecto muy similar al de Vasconcelos con sus Misioneros, pero en este caso estos jóvenes recibieron el nombre de Instructores Comunitarios.

Cabe mencionar, que había comunidades con pocos habitantes, lo cual provocaba que no se abriera una escuela en esa localidad, por ello los niños debían trasladarse caminando, a caballo o en lancha, varios kilómetros para llegar a la Escuela Rural Multigrado más cercana. Esto causaba que miles de niños dejaran de estudiar y se dedicaran a labores del hogar y del campo ayudando a sus padres, y como consecuencia el rezago educativo iba en aumento.

La función de CONAFE era captar fondos y orientarlos al servicio de la comunidad. Su director Renato Iturriaga en 1981, expresó que el año anterior se había iniciado con el apoyo de la banca nacional la campaña “Eduque a un niño”, en la cual se contó con la participación de más de un millón de mexicanos.

1.4.1 Los Instructores Comunitarios.

Cuando se lanzó la convocatoria, muchos jóvenes sintieron el deseo de ayudar a otros niños a aprender a leer y escribir. Este grupo de jóvenes entre 15 y 25 años fueron los primeros Instructores Comunitarios.

Su función era llegar a las comunidades, presentarse con las personas y hablarles sobre el proyecto. En la mayoría de las comunidades aceptaban el servicio y recibían con alegría a estos jóvenes, pues de esa manera sus hijos no tendrían que trasladarse a otra comunidad para poder ir a la escuela.

Al respecto en el libro de CONAFE *Dialogar y Descubrir* (2011) se describe que:

Generalmente los jóvenes Instructores provienen de lugares parecidos a las comunidades en las que hacen su servicio, por eso no las sienten tan extrañas. Sin embargo, siempre hay costumbres nuevas que deben conocerse para vivir en una población que no es la propia. (p. 39)

En nuestro país hay una gran variedad de cultura y lenguaje. En algunas de estas comunidades hablan alguna lengua indígena como el Náhuatl, sin embargo, aun siendo la misma lengua puede tener distintas variantes de acuerdo con cada localidad por lo que el significado de algunas palabras puede ser distinto.

1.4.1.1 Los primeros meses en la comunidad.

Cuando dio inicio el proyecto de cursos comunitarios en CONAFE, la mayoría de los Instructores Comunitarios debían construir un lugar que funcionara como escuela, y a la vez como salón de reuniones para los padres de familia tal como lo hacían los misioneros cincuenta años antes. En la actualidad ya se cuentan con las escuelas establecidas de CONAFE, aunque algunas están en malas condiciones y es tarea del Instructor junto con los padres de familia pedir apoyo al presidente municipal, para que éste ayude con material para la construcción y que la escuela esté en buenas condiciones para los alumnos.

A lo largo de los años el programa ha dado los resultados esperados por lo cual algunos padres de familia se mantienen al tanto de cuándo llegará el Instructor Comunitario, para ello van a la oficina regional para recibirlo y que éste llegue bien a la comunidad.

Cuando llegan a la comunidad, lo primero que hace el Instructor es realizar una reunión con los padres de familia para establecer el lugar donde se hospedará; en cuanto a la alimentación por lo general se reparten entre los padres de familia para que cada uno lleve el desayuno, la comida y la cena en una semana, o un día, o bien llevan un poco de despensa si el Instructor se queda con alguna familia.

De igual manera los habitantes hacen lo posible por apoyar en las actividades de sus hijos y que éstos no falten a la escuela, ya que es importante para minimizar el rezago educativo.

Sin embargo, también hay casos donde la gente no puede apoyar de igual manera al Instructor, porque sus habitantes viven en extrema pobreza, por lo que ofrecer alimentación al maestro no es tan fácil. Para ello el CONAFE, anteriormente ofrecía despensas a los Instructores que acudían a estas localidades, lo cual no se convertía en un impedimento para que ofrecieran el servicio educativo.

Entre las desventajas con que se pueden encontrar los Instructores Comunitarios es que no hay el suficiente material de consulta mientras están planeando su clase, o que surjan dudas durante ella y no sepan cómo responder a las preguntas de los niños. Por ello, en las reuniones que se hacen cada mes deben aprovechar para aclarar todas las dudas que tengan.

1.4.1.2 Al finalizar el servicio social.

Estos jóvenes son contratados por un año, en cual deben permanecer en la comunidad que les haya sido asignada; a menos que se encuentren en peligro o la comunidad sea muy conflictiva, pueden pedir su cambio. También deben asistir a las reuniones mensuales y entregar los formatos que se piden, de lo contrario pueden recibir reportes de incumplimiento y pueden ser despedidos.

En CONAFE, *Dialogar y Descubrir* (2011, p. 18) se plantea lo siguiente: “El servicio social que proporcionan los instructores comunitarios representa un beneficio tanto para las comunidades como para ellos mismos. El principal resultado de este servicio es el aprendizaje de los niños.”

Si el instructor realiza bien su trabajo y tiene ganas de seguir en CONAFE, puede quedarse otro año más u obtener el puesto de Capacitador Tutor, quien es el encargado de supervisar el trabajo de los Instructores Comunitarios. De lo contrario, si desea retirarse, recibirá una beca por tres años para que continúe con sus estudios.

Es así como el trabajo que realizaron los Misioneros en la época de José Vasconcelos fijó las bases para conformar la educación rural, la cual siglos atrás era exclusiva de las clases privilegiadas y a los campesinos se les tenía en el abandono.

Si bien este grupo de jóvenes tenía buena voluntad para enseñar a leer y escribir, también veían necesario apoyar a las comunidades en su progreso, por eso

de igual manera enseñaban técnicas de cultivo y daban pláticas de salud, con el fin de que las personas cosecharan sus propios alimentos y además tuvieran una mejor calidad de vida, lo cual se vería reflejado en el desarrollo cognitivo de los niños.

Sin embargo, con la llegada de otros presidentes al gobierno, se volvió a dejar de lado la educación rural y casi cincuenta años después cuando el presidente Luis Echeverría estaba al frente del gobierno, creó el Consejo Nacional del Fomento Educativo, para que de nuevo se llevara la educación a las comunidades más marginadas del país. Los Instructores Comunitarios del CONAFE siguen el ejemplo de los Misioneros, apoyando en las comunidades y haciendo válido el derecho a la educación, el cual indica que ningún niño debe quedar excluido de ella.

CAPÍTULO 2. LAS MODALIDADES DEL CONAFE, EDUCACIÓN PARA TODOS.

Este capítulo está conformado por seis apartados, en los cuales se mencionarán las distintas modalidades y formas de trabajo en CONAFE.

En el primer apartado se describe la forma de trabajo en las Primarias Rurales CONAFE, ya que con esta modalidad inició el proyecto. Después de la aceptación que tuvo la educación Primaria se dio paso a un nuevo programa el Preescolar Rural e Indígena, el cual se menciona en el segundo apartado; para continuar atendiendo a la primera infancia se abrió la modalidad de Educación Inicial la cual se describe en el tercer apartado.

En los apartados posteriores se mencionan los demás programas que atiende CONAFE, tales como Secundarias, Albergues Comunitarios, Fincas, Caravanas Culturales, Tutores de Verano, y el Circo; con los cuales se busca llegar a todos los rincones del país y no dejar a ningún niño sin el derecho a la educación.

A continuación, se describen parte de las actividades en los salones de clases y la metodología que caracteriza al CONAFE, la cual busca formar alumnos autónomos, reflexivos y críticos.

2.1 Primaria Rural.

Según datos del Consejo Nacional del Fomento Educativo (2011), en 1971 la Secretaría de Educación Pública, pidió a CONAFE que buscara una alternativa para dar un servicio educativo a los niños de las comunidades más marginadas del país y que las clases fueran en su propia localidad. En ese año se diseñaron los Cursos Comunitarios, iniciando con ello la creación de la Primaria Comunitaria.

En palabras de Bonfil (1974, p. 175), “La educación rural nace con la escuela primaria rural, que audazmente rompe los moldes pedagógicos tradicionales y se lanza a una aventura que había de asombrar a propios y extraños”.

Para que en CONAFE se pudiera llevar a cabo esta tarea, se tomaron como base las experiencias educativas de los maestros rurales de la Escuela Rural

Mexicana, quienes tenían el deseo de crear algo más que una escuela, una Casa del Pueblo que para ellos era un hogar, en la cual se ponía en práctica la educación para la vida y la enseñanza por acción.

El Consejo Nacional del Fomento Educativo (CONAFE) (2011) retoma el testimonio del profesor rural Rafael Ramírez, quien indica:

Las comunidades mismas edificaban el plantel, lo equipaban de muebles y lo surtían de libros y útiles de enseñanza, y cedían los terrenos necesarios para los trabajos agrícolas. Por eso estaban muy pendientes de que nadie faltara a la escuela y de que toda la comunidad sacara de la institución el mayor provecho posible. (p. 15)

Cuando se integraron las primeras escuelas de CONAFE, se hizo de igual manera que las Casas del Pueblo. Los pobladores junto con el Instructor Comunitario debían destinar un lugar que funcionara como aula, en un principio hacían uso de una casa, mientras se construía el salón de clases. Este proyecto fue recibido con gran alegría, puesto que ahora los niños no tendrían que caminar tantas horas para dirigirse a la escuela más próxima.

2.1.1 Organización de trabajo en los niveles de Primaria.

Para ofrecer dicho servicio en las comunidades debía existir un mínimo de cinco niños en edad escolar. Al principio la tarea fue solamente alfabetizar, sin embargo, con el paso del tiempo el número de niños fue en aumento, por lo que fue necesario dividir el grupo en tres niveles considerando los seis grados escolares que abarca la Educación Primaria. En el primer nivel se encuentran los niños de primero y segundo grado; en cuanto al segundo nivel, tercero y cuarto y por último el tercer nivel que incluye el quinto y sexto grado.

Según el programa de CONAFE, en el *Manual del Instructor Comunitario* (2011, p. 62), “Los alumnos se agrupan por niveles. Esta organización se estableció desde el inicio del sistema como la forma para ofrecer la primaria completa en las comunidades pequeñas”.

Dividir a los niños por niveles promueve la convivencia y la coevaluación, pues los niños de mayor edad o que ya han aprendido las lecciones pueden apoyar a sus compañeros, además el trabajo en equipo es fundamental para el logro de objetivos. Estos niños siguen el mismo programa y realizan las mismas actividades, lo único que las hace diferentes es el grado de dificultad, el cual será distinto para cada nivel.

De acuerdo con el *Manual del Instructor Comunitario* (2011):

En la Primaria Comunitaria el grupo de alumnos se organiza por niveles para facilitar el trabajo del Instructor. En cada nivel los alumnos permanecen regularmente dos o más años, hasta que adquieran los conocimientos que se necesitan para poder trabajar en el siguiente nivel. (p.14)

Mientras los alumnos se encuentran en el nivel I estudian los contenidos de primero y segundo grado, los de nivel II los contenidos de tercero y cuarto grado y los de Nivel III estudian los de quinto y sexto grado.

Permanecer dos años en el mismo nivel da la oportunidad a los niños de fortalecer sus aprendizajes, puesto que todos utilizan los mismos libros de texto, por ejemplo, los de Nivel I realizan actividades de primero y segundo grado.

2.1.2 El Manual del Instructor y los Libros de texto.

En CONAFE se utiliza un *Manual* que sirve como base para que los Instructores Comunitarios den sus clases, en el cual se describen una serie de actividades y temas que se deben trabajar con los alumnos de acuerdo con el nivel educativo en el que se encuentren.

Lo dicho anteriormente se describe así en el *Manual de Instructor Comunitario* (2011):

En septiembre de 1973, con la integración de los primeros cursos comunitarios se inicia para el CONAFE una etapa fecunda llena de reflexiones y acciones que culminan con la publicación, en 1976, del

Manual del Instructor Comunitario, Niveles I y II y Nivel III, que durante más de una década demostró su efectividad como apoyo insustituible en el trabajo del Instructor Comunitario. (p.15)

A la fecha, pocos son los cambios que se han realizado a dicho *Manual*, ya que sigue manteniendo una metodología adecuada para que los Instructores apoyen a los alumnos de la Primaria Comunitaria con el logro de sus aprendizajes.

El *Manual del Instructor Comunitario*, se divide en tres áreas la primera se conforma por ambas ciencias naturales y sociales y recibe el nombre de Ciencias, la segunda área pertenece a las Matemáticas y la tercera a la materia de Español. En las áreas de Ciencias y Español, los alumnos de Nivel I y II trabajan juntos porque abordan los mismos temas, cada uno con cierto nivel de dificultad. En cambio, en el área de las Matemáticas, cada nivel se estudia de forma individual debido a que los contenidos son distintos.

En ocasiones, a los niños se les dificulta entender y realizar algunos de los ejercicios que contienen los libros de texto, para ello buscan otros ejemplos en el *Manual del Instructor* o en sus cuadernillos de estudio, de esta manera para el Instructor es más fácil dar su clase y para los alumnos resulta más comprensible.

Los libros de texto que ofrece la Secretaría de Educación Pública se utilizan en mayor medida para que los niños hagan ejercicios en clase o de tarea. En algunas de las escuelas no se tienen libros de texto para todos, por ello se utilizan en clase y así los niños trabajan en equipo al resolver algunos ejercicios.

Es importante que el Instructor se familiarice con dicho material de trabajo antes de comenzar sus clases, que lea a detalle el *Manual*, y si tiene dudas consulte los libros con los que cuenta en la biblioteca, para que cuando explique el tema a sus alumnos éste sea comprensible y ellos obtengan un mejor aprendizaje, durante las clases el Instructor da una clase explicativa y después deja que los alumnos investiguen para que éstos aprendan a buscar información.

En el *Manual del Instructor* (2011, p. 123) también se menciona que: “Una de las mejores formas de interesar a los niños es organizar juegos que les permitan aprender [...] En el libro de juegos los alumnos aprenden temas de español y matemáticas.”

Los niños no sólo aprenden estudiando en los libros y haciendo operaciones básicas en el cuaderno. Se han realizado estudios sobre el aprendizaje a través del juego, por ello en CONAFE se realizan juegos casi todos los días. Además de que los alumnos se distraen, también están aprendiendo a respetar los turnos, ayudarse mutuamente en caso necesario y otras habilidades que les serán de utilidad en algún momento.

El horario de clases de los estudiantes es de seis horas de lunes a viernes, aunque algunos toman clases por las tardes, sobre todo aquellos alumnos que tienen una mayor dificultad para aprender, ya sea por cuestiones de salud o porque no asisten todos los días. Para ellos el Instructor Comunitario destina algunas horas por la tarde para que puedan asistir y obtengan especial atención.

En palabras del profesor Rafael Ramírez, citado en CONAFE (2011), de acuerdo con su experiencia como maestro rural:

Leer es percibir y entender las ideas y pensamientos escondidos en las palabras que están escritas o impresas, no juntar, articulándolas con la voz, las letras que, como se sabe, carecen de contenido. Desde que se inicia el aprendizaje, los niños van entendiendo lo que leen. La lengua nacional se enseña como un medio tanto de expresión como de comunicación social. La aritmética y la geometría, para usar dicho cálculo con destreza razonable en la resolución de los problemas que se les presenten durante su vida, así escolar como doméstica y social. El estudio de la naturaleza permite a los niños entender poco a poco las leyes fundamentales, para emancipar, paso a paso, las conciencias infantiles de prejuicios y formar conceptos racionales. (p. 21)

Esta misma ideología era la que sostenía el pedagogo John Dewey a principios del siglo XX, la cual estaba en contra de la escuela tradicional, por ello se basaba en la experimentación y la reflexión.

Los maestros rurales también coincidían con estas ideas, pues lo importante era desarrollar en el alumno un aprendizaje significativo, el cual se lograría a través de actividades donde los estudiantes pudieran aprender a resolver problemas de su vida cotidiana.

2.2 Preescolar Rural.

Tiempo después de que se crearon las primarias y al ver el gran apoyo y entusiasmo de los habitantes de las comunidades por el servicio educativo, pronto se mostró un cierto interés para que la educación se diera también a los menores de seis años.

Meneses (1998, p. 32) menciona que “En septiembre de 1979, la SEP solicitó al CONAFE, por razón de su experiencia en educación comunitaria, elaborar un proyecto de educación preescolar, apto para operar en pequeñas localidades rurales”.

Por ello, en 1980 se inició una prueba piloto para atender a estos niños, la cual se aplicó en cien comunidades de cinco estados del país, lo que inició otro gran proyecto de CONAFE.

En este programa lo esencial es que el niño desarrolle habilidades motrices y de convivencia, pues para la mayoría es el primer acercamiento a una institución, es donde conviven con niñas y niños de su edad.

En uno de los artículos de la revista *Conafecto* (2017) se hace la siguiente recomendación:

Mientras las expresiones artísticas estén estrechamente relacionadas con la vida social de los niños y sus familias [...] ello contribuirá a que los niños sean capaces de conocer su mundo, de darle sentido y significado a través del diálogo, la imaginación y la creatividad. (p. 29)

Por esta razón es importante que los niños empiecen a convivir con otros y que las actividades estén relacionadas a cosas que conocen de su entorno, y es aquí donde los juegos cumplen un papel importante para desarrollar su imaginación y otras habilidades que les serán de utilidad no sólo en lo escolar, sino también en la vida.

2.2.1 El libro de proyectos.

Todo programa cuando inicia debe tener un proyecto planeado. En este caso, tras varias investigaciones pedagógicas se creó el libro de proyectos, en el cual se abordan temas como los derechos de los niños, las costumbres y tradiciones de las comunidades, y el libro de vida, entre otros.

Según Meneses (1998, p. 32), este programa se apoyaba de “un manual con 31 unidades de trabajo que sugería al instructor ideas prácticas para diseñar y construir las instalaciones, señalar las actividades, los materiales y la metodología que había que seguir”.

Estos temas se relacionan con la vida de los infantes, por lo que sus participaciones son muy interesantes. Dicho proyecto se trabaja durante todo el año, con sesiones de 1:30 horas de lunes a viernes.

Para trabajar estos temas, el Instructor Comunitario a veces invita a gente de la comunidad; por ejemplo, cuando se aborda el tema de leyendas comunitarias, es grato ver cómo los adultos mayores asisten con alegría a las escuelas a platicar sobre las leyendas, puesto que la mayoría de ellos nunca tuvieron la oportunidad de asistir a la escuela y al estar dentro de ella se sienten afortunados de compartir lo que saben con los niños.

Además, es interesante porque los niños obtienen aprendizajes sobre su cultura y de esta manera conservan sus tradiciones.

2.2.2 Las fichas de actividades.

En CONAFE hace algunos años se hacía uso de fichas de trabajo que mostraban actividades sobre las áreas de Matemáticas, Español, Ciencias Sociales, Ciencias Naturales, Educación Artística y Juegos, estas últimas se podían ocupar en cualquier momento de la clase.

Las fichas eran de distinto color dependiendo del área y cada una se utilizaba una vez por semana, por ejemplo, lunes Español, martes Matemáticas, miércoles Ciencias Naturales, jueves Ciencias Sociales y viernes Educación Artística. El tiempo que se destinaba a estas fichas era de una hora.

En cambio, ahora los Líderes para la Educación (LED) cuentan con un cuadernillo que lleva por nombre Fichero de Actividades Didácticas para Preescolar CONAFE (2017), el cual nos indica que:

Este fichero da énfasis particular en la atención a las características particulares de las y los niños, de sus necesidades físicas, emocionales, sociales e intelectuales, para permitirle lograr su mayor desarrollo posible, incrementar su creatividad y ampliar los campos de su interés, todo en un ámbito lúdico. (s. p.)

Las actividades que aquí se describen están relacionadas al Modelo Educativo del año 2017, cuando se encontraba como secretario de Educación el Licenciado Aurelio Nuño Mayer.

Las fichas están diseñadas para que las educadoras aprovechen al máximo las actividades y que con ellas promuevan un aprendizaje significativo en los alumnos y que estos aprendan a desarrollar su lenguaje.

2.2.3 Los juegos: Una forma de socializar y aprender.

En esta etapa de desarrollo es necesario que a los niños se les deje realizar juegos con los cuales también puedan aprender.

Según Vygotsky (2015, p. 20), “Cuanto más vea, oiga y experimente, cuanto más aprenda y asimile, cuantos más elementos reales disponga de su experiencia el niño, tanto más considerable y productiva será, a igualdad de las restantes circunstancias, la actividad de su imaginación”.

Por dicha razón, se debe dejar a los niños que jueguen para que aprendan, en primer lugar, a convivir con otros y además desarrollen habilidades motrices e intelectuales. Los juegos deben estar relacionados con sucesos que ocurren en su entorno, puesto que de esta manera saben del tema y además se expresan libremente.

Por otro lado, es conveniente dejar que los niños inventen sus propios juegos con sus propias reglas, dado que, además de desarrollar su imaginación, se crean nuevas responsabilidades que les servirán a futuro.

2.3 Educación Inicial.

El programa de Educación Inicial, no escolarizado del CONAFE, comenzó a impartirse en las comunidades a partir del año de 1993 con el objetivo de generar condiciones que posibiliten el máximo desarrollo y la expresión de todas las potencialidades de los niños de 1 a 3 años, asimismo se realizan actividades con las madres de familia a quienes se les dan consejos sobre salud y alimentación para proporcionar un mejor cuidado del bebé.

Quienes se encargan de impartir estas pláticas son en su mayoría mujeres y de igual manera, como en las demás modalidades, llevan una capacitación constante. Además, cuentan con un cuaderno de Diagnóstico, el cual les sirve de base para realizar sus planeaciones y llevarlas a cabo con las madres de familia y los niños.

Dentro de sus actividades es importante poner atención en los detalles, por ello en el *Cuaderno de Diagnóstico y seguimiento en Educación Inicial del CONAFE* (2012) se indica lo siguiente:

En la observación no sólo se utiliza el sentido de la vista sino también se involucran los demás sentidos; vemos lo que pasa en nuestro alrededor, oímos diversos sonidos, olemos, degustamos y tocamos si es necesario, para conocer lo que nos interesa. Estos ejercicios nos ayudan a lograr una observación integral. (p. 36)

En la primera infancia los niños aprenden a través de la observación, por eso es importante acompañarlos en su crianza. En esta etapa el CONAFE promueve que los adultos se relacionen con los infantes de manera afectiva y respetuosa, lo cual será necesario para favorecer el diálogo y la socialización en su desarrollo integral.

2.3.1 Sesiones con embarazadas.

Las embarazadas forman parte esencial en este programa. Algunas de ellas son primerizas y las reuniones con otras mujeres y sus experiencias les son de gran ayuda, las cuales no se dejan de lado; al contrario, la educación inicial pretende dar nuevos consejos que las ayudarán a favorecer el desarrollo cognitivo de sus hijos.

Por ejemplo, el cuadernillo *Acompañando la crianza. Guía para el desarrollo de las sesiones de Educación Inicial* (2021) indica lo siguiente:

Las embarazadas pueden tener un espacio específico para ellas, en el cual, junto con otras mujeres en su misma condición, intercambien experiencias y amplíen sus conocimientos en torno a su embarazo. De esta manera, al entablar un diálogo entre lo que conocen y la información que se les ofrece, aprenden a cuidar de su salud y la de su bebé. (p. 42)

En estas reuniones las embarazadas resuelven sus dudas sobre el desarrollo de sus bebés, también es necesario que sean acompañadas por su pareja, para que ambos vayan aprendiendo sobre el cuidado de su hijo, ya que en su mayoría estas sesiones son informativas; además se recuperan las experiencias de otras

participantes, las cuales se vinculan a una serie de ideas sobre el embarazo y el nacimiento del bebé.

2.3.2 La convivencia de los infantes en su entorno familiar.

Es importante que los padres de familia platicuen con sus hijos desde los primeros meses de vida, puesto que la incorporación del bebé al mundo se va ampliando conforme la madre propicia mediante el lenguaje, la convivencia con otros miembros de la familia y la exploración de los objetos.

El cuadernillo *Acompañando la crianza. Guía para el desarrollo de las sesiones de Educación Inicial* (2021) pone énfasis en lo antes mencionado:

Es fundamental la disposición de los adultos para participar e involucrarse en las actividades con sus hijas e hijos, ya que son momentos en los que tienen la posibilidad de fortalecer el vínculo afectivo y la confianza entre ambos. (p. 41)

En las asesorías de Educación Inicial se involucran a bebés de 1 a 3 años; así, cuando inician su formación en la educación formal en este caso el preescolar, ya están familiarizados con algunas de las actividades que en ella se realizan.

2.3.3 La psicomotricidad y los juegos.

El recién nacido estimula sus sentidos a través de la interacción con personas y con objetos que éstas le muestran, lo cual se conoce como psicomotricidad.

Al respecto en la *Guía de estimulación y psicomotricidad en la Educación Inicial* (2018) se define a la psicomotricidad como:

Una palabra compuesta por dos vocablos *psico* que se refiere a la *psique* (pensamiento, emoción) y *motricidad* basada en el movimiento y el desarrollo motor. Por lo tanto, la psicomotricidad es la disciplina que estudia e interviene en el desarrollo motor en vinculación con el pensamiento y las emociones. (p.8)

El movimiento es la base de la psicomotricidad en los bebés, porque cada acción que realizan tiene sentido para su desarrollo y aprendizaje, así como para generar estos movimientos; por todo ello, el juego resulta de gran ayuda, debido a que en él se implementan actividades entre niños y adultos y a la vez los infantes obtienen un aprendizaje significativo.

A continuación, se muestra la definición de juego que se describe en el cuadernillo de trabajo en CONAFE, *Primera Infancia, El juego una experiencia de aprendizaje* (2014):

El juego es una conducta espontánea, un derecho de los niños, una necesidad vital por medio de la cual interactúan consigo mismos, con las personas adultas, con sus pares y con los objetos. Es una actividad libre y flexible que les produce placer y bienestar permitiéndoles poner a prueba sus ideas e iniciativas ensayando respuestas para su innata curiosidad. (p. 48)

Por ello, las Promotoras que realizan estas sesiones, cuentan con el espacio y los objetos adecuados para que los niños puedan jugar libremente. De igual forma, es necesario promover los juegos entre padres e hijos, pues es el mejor momento para fortalecer el vínculo afectivo entre ellos.

Las sesiones duran aproximadamente dos horas y se dividen entre temas de salud, que son más bien informativos. Posteriormente, hay un momento para juegos y también se dedica un tiempo a la lectura; para ello utilizan libros grandes con pocas letras, los cuales llaman la atención de los niños por su tamaño y los dibujos. De esta manera, se va inculcando en los más pequeños el hábito por la lectura.

Como mencioné anteriormente, algunos de los pequeños que asisten a estas sesiones lo hacen desde que se encuentran en el vientre de su madre, y es hasta aproximadamente los seis meses cuando empiezan a interactuar con otros niños, hasta que pasan al preescolar, donde se integran a la educación básica escolarizada.

2.4 Secundaria Rural.

Este servicio educativo está dirigido a niñas y niños egresados de las primarias, que habitan en comunidades rurales e indígenas, cuya población es igual o menor a 100 habitantes y principalmente en aquellas comunidades donde el rezago educativo es muy notorio.

La etapa de Secundaria es muy importante para los jóvenes, pues es su derecho continuar estudiando, pero es aquí donde comienza a verse un mayor rezago educativo, porque gran cantidad de estudiantes sólo terminan la primaria y el hecho de que no tengan una Secundaria cerca de su comunidad o que tengan que trabajar para ayudar a sus familiares, son limitantes para que éstos continúen con sus estudios. Actualmente se busca que haya más Secundarias cerca de las comunidades, con la finalidad de que no lo tomen como obstáculo y continúen estudiando.

En el libro *Dialogar y descubrir en CONAFE* (2011, p. 111) se indica que: “Para enseñar, el instructor procura guiar el aprendizaje de los niños. Deja que ellos hagan el trabajo, pero interviene y ayuda cuando lo necesitan. Si la actividad es directa, participa con ellos, sin darles las respuestas.”

Al igual que en la escuela Primaria se pretende que los estudiantes sean autónomos en su aprendizaje, por ello el profesor sólo actúa como un mediador. Los alumnos de Secundaria cuentan con una biblioteca y los libros de texto, donde buscan la información que necesitan; finalmente el Instructor Comunitario hace una retroalimentación hablando sobre el tema, para fortalecer lo que los niños han aprendido en su investigación.

El libro de texto les sirve para practicar algunos ejercicios, aunque al igual que en la modalidad de Primaria las clases son planeadas con un manual para el Instructor y además se entregan cuadernillos de trabajo para los alumnos. En algunas comunidades son tantos los niños que asisten a la Secundaria, que los cuadernillos no son suficientes, por lo que deben trabajar en parejas o triadas.

El hecho de permitir a los estudiantes que actúen por iniciativa propia genera en ellos una mayor confianza, que los ayuda no sólo en la escuela sino también en relación con la sociedad.

Además de las materias que se imparten en la Secundaria Pública, los alumnos de CONAFE destinan un horario específico para fortalecer el hábito por la lectura y la escritura.

2.5 Los Albergues Comunitarios y Las Fincas.

Al mismo tiempo que se crearon los Cursos Comunitarios del CONAFE, con la intención de llevar la escuela a los niños, se pensó también en aquellas comunidades donde los padres han emigrado al país vecino, o que andan de una comunidad a otra en busca de trabajo, situación que afecta a los niños, porque no pueden asistir a una escuela, ya que algunos de ellos viajan junto con sus padres.

Para mitigar dicha situación, se crearon los Albergues Comunitarios, financiados por el municipio, quien se encarga de su construcción, equipamiento, alimentación, contratación de personal y mantenimiento en general. Además, dicho Albergue debe ser construido cerca de las escuelas principalmente Primaria o Preescolar, con la intención de que los niños lleguen a tiempo a sus clases.

Al frente del Albergue se encuentra el director, dos auxiliares de cocina y el Instructor Comunitario bilingüe del CONAFE, quien se encarga principalmente de apoyar a los niños con sus tareas y dar clases particulares aquellos que tienen dificultades de aprendizaje en áreas como Matemáticas o Español.

En una investigación realizada por Bass et al. (2000) en algunos Albergues de una zona rural en el Estado de Yucatán, se observó la siguiente rutina:

Los niños se levantan a las 6:00 a.m., se les da un tiempo de aseo personal y se preparan para desayunar. Después se organizan equipos para la limpieza del comedor y se van a la escuela. Regresan en promedio a las 12:00 para almorzar, después nuevamente se organizan para la limpieza del comedor. [...] más tarde se les da un

tiempo para que hagan sus tareas de la escuela. [...] alrededor de las 7:30 p.m., se les sirve la cena y a las 9:00 p.m., ya deben estar todos en sus dormitorios. (p. 28)

Cabe mencionar que dicha rutina no siempre es tal cual se plantea en esta investigación, por lo que puede tener algunas variaciones; eso dependerá de la organización del director, auxiliares e Instructor Comunitario.

2.5.1 La función del Instructor Comunitario.

La función del Instructor Comunitario consiste en ayudar a los niños y adolescentes en sus tareas escolares. Al hacerlo, pueden notar en qué materia los alumnos están presentando mayor dificultad de aprendizaje.

Mientras los niños están en la escuela, el Instructor Comunitario utiliza ese tiempo para realizar una planeación didáctica, la cual incluye ejercicios de matemáticas, lectura y escritura. Estas actividades son elaboradas para que participen todos los alumnos sin importar su grado escolar, aunque cada actividad se diseña con cierto grado de dificultad acorde a cada nivel educativo.

Después de que terminan sus tareas, los niños que no presentan dificultades en cuanto al aprendizaje de los contenidos escolares, dedican un tiempo a la lectura y posteriormente pueden jugar antes de bañarse y cenar.

En cambio, los niños que presentan dificultad para comprender algún tema son asesorados por los Instructores, para ello buscan estrategias didácticas que les resulten interesantes y los motiven a aprender. Entre estas actividades resaltan los juegos didácticos, pues como bien sabemos el juego es de gran utilidad para fomentar aprendizajes.

El Instructor Comunitario, al igual que en los otros programas, debe permanecer en el Albergue de lunes a viernes, aunque a veces es necesario que esté presente desde el domingo, porque algunos de los niños llegan al Albergue por la tarde. Los viernes por la tarde los niños salen para pasar el fin de semana con su familia, aunque algunos cuyos padres trabajan en otro lugar o por alguna razón se

han quedado solos pueden permanecer ahí y quienes se quedan con ellos son las auxiliares de cocina.

2.5.2 Las Fincas.

Esta modalidad va de la mano junto con los Albergues Comunitarios, porque de igual manera se contratan a los Instructores Comunitarios hablantes de alguna lengua indígena.

La MEIPIM (Modalidad Educativa Intercultural para Población Infantil Migrante) es comúnmente conocida como Fincas, ya que es el lugar donde residen los trabajadores migrantes. Dicho programa brinda educación básica a los hijos de trabajadores agrícolas, quienes por cuestiones económicas deben trasladarse a otra comunidad a buscar trabajo.

Los Instructores Comunitarios adaptan sus horarios de clases, porque la mayoría de los niños también ayudan a sus padres en el trabajo, por ejemplo, en Puebla, hay comunidades de clima cálido donde se cosecha el café, para lo cual muchos cafetaleros contratan a personas de otras comunidades.

Desafortunadamente, el precio que se les paga a estos jornaleros por costal es muy bajo, por esta razón se ven obligados a llevar a toda la familia con ellos. De esta manera, entre todos pueden llenar más costales y así reunir un poco más de dinero, el cual ayude a solventar sus gastos.

Ante esta situación, los Instructores Comunitarios que asisten a estas Fincas, planean actividades para que sus alumnos puedan fortalecer sus habilidades en lectura, escritura y operaciones básicas. El horario de clases va de dos a cuatro horas máximo, ya que se entiende que estas jornadas laborales son agotantes para los niños y más que aprender lecciones lo que quieren es descansar.

Muchos de estos niños no asisten a las escuelas formales, por ello el CONAFE se dio a la tarea de diseñar cursos que de alguna manera ayuden a disminuir el analfabetismo que aún está presente en algunas de las comunidades más escondidas de nuestro país.

2.6 Caravanas Culturales.

Las Caravanas Culturales se diseñaron para fomentar la actividad artística en las comunidades. Para esta labor, se crearon grupos de entre cinco y diez Instructores Comunitarios, quienes tienen a su encargo de dos a cuatro comunidades.

Tal como se menciona en el libro *Dialogar y descubrir* de CONAFE (2011, P.153), para este programa “La Educación Artística fomenta la expresión de los sentimientos, la imaginación y la creatividad en los niños”.

El grupo de jóvenes caravaneros en su planeación didáctica incluyen actividades con títeres, cuentacuentos, obras teatrales, de igual manera llevan a cabo talleres de pintura, modelado y música.

Al llegar a la comunidad, estos jóvenes deben permanecer en ella por un mes, en la cual deberán organizar junto con el o los Instructores Comunitarios y los padres de familia un horario, de preferencia que sea por las tardes o los fines de semana para que no se interrumpan las actividades escolares o los quehaceres que realizan los alumnos en sus hogares después de clases.

Después de determinar un horario, se explica el tema a tratar y se informa sobre las actividades, así como posteriormente acerca del trabajo final, el cual puede ser una obra de teatro que se presentará a la comunidad en general sin importar si sus hijos asisten a la escuela de CONAFE.

De acuerdo con algunos testimonios citados en *La experiencia de ser Instructor Comunitario* CONAFE (2011, p. 154), se plantea que: “Para la realización de las actividades artísticas los niños elaboran sus instrumentos musicales o inventan escenarios de esta manera desarrollan más su creatividad”.

Con este tipo de actividades los niños desarrollan su imaginación y ponen a prueba su creatividad, además de que se distraen de la rutina diaria y al mismo tiempo están aprendiendo sobre algún tema que en algún momento les será de utilidad.

2.7 Tutores de Verano.

En el año 2009 se creó el proyecto Tutores Comunitarios de Verano (TCV) con la intención de fortalecer los aprendizajes de los niños en áreas como Español y Matemáticas principalmente.

Martínez (2015, p. 23) describe algunas características del Tutor Comunitario de Verano: “Este programa tiene una duración de un mes [...] Se pretende que la cantidad de niños por Tutor sea entre 4 y 5 para poder darles una atención más personalizada”. Este programa apoya a las niñas y niños que, por alguna situación, ya sea de salud o por cuestiones laborales o personales, no asisten todos los días a las escuelas, o su capacidad de aprendizaje es muy limitada, lo cual conlleva a la deserción escolar.

Asimismo, el joven tutor Martínez (2015) nos menciona la forma en que seleccionan las comunidades para que obtengan este servicio:

Existen dos fases para definir a las comunidades donde se destinará el apoyo: en la primera se ubican los lugares donde se presenta un alto índice de deserción, de extra-edad y en donde se representa de manera continua la reprobación. En una segunda fase referente a la selección, se califica y captura en el Sistema de Control Escolar la tercera evaluación parcial, que refleja si el niño tiene dos de tres evaluaciones reprobadas y con esto se genera el Registro de Evaluación y Situación Final. (p. 25)

Los Tutores de Verano seleccionados tendrán una capacitación de aproximadamente una semana, donde se les entregarán las guías que utilizarán para la realización de sus actividades; de igual manera recibirán un croquis con las indicaciones para llegar a la comunidad destinada.

En cuanto a los horarios de actividades, se planearán junto con los padres de familia. Algunos niños tal vez puedan asistir por las mañanas y otros por las tardes, lo importante es que asistan para que se les apoye en sus aprendizajes y de esta manera no reprueben el ciclo escolar.

Es así como el CONAFE, en convenio con algunas universidades como la UNAM, IPN y UPN por mencionar algunas, contrata a los jóvenes que serán Tutores de Verano. De esta forma, apoya a los jóvenes a que liberen su servicio social en la universidad o bachillerato.

2.8 El Circo.

Ésta es otra de las modalidades que atiende CONAFE, la cual es un poco parecida a las Fincas que ya se mencionaron anteriormente, la diferencia es que en este programa el Instructor Comunitario se vuelve parte del grupo porque acompaña a los cirqueros a donde vayan.

Dentro de las actividades que realizaban estos Instructores Comunitarios, estaban las de alfabetizar, sobre todo enseñaban a leer y escribir además de las operaciones básicas. De igual manera, se alfabetizaba a los adultos que así lo desearan.

Como bien sabemos, cuando la época de los cirqueros era fructífera andaban de un lugar a otro, por lo que los niños no tenían oportunidad de asistir a una escuela formal. Sin embargo, hoy en día la mayoría de los circos han desaparecido pero esta modalidad sigue en pie de lucha, alfabetizando a los niños y trabajadores de los circos.

En conclusión, el CONAFE junto con su grupo de jóvenes comprometidos con el bienestar de su comunidad, cumple con su propósito de llevar la educación a todos niños del país, sin importar que tan alejados se encuentren de la urbanidad. Es así como con todas estas modalidades se apoya a padres de familia que no cuentan con recursos económicos suficientes para enviar a sus hijos a las escuelas, por ello CONAFE lleva a los maestros y crea escuelas para que los infantes y adolescentes no pierdan su derecho a la educación.

CAPÍTULO 3. MINUTOS DEL CUENTO: UN ESPACIO DONDE LA IMAGINACIÓN INVITA A CREAR UN NUEVO MUNDO.

La lectura es una actividad necesaria y única de los seres humanos, la cual se ha delegado a las instituciones educativas, puesto que este es el lugar donde la mayoría aprendemos a leer y escribir, ya que en nuestro país un mínimo porcentaje de padres de familia fomentan el hábito de la lectura en los hogares.

Ante esta situación son los docentes quienes tienen la gran responsabilidad de formar lectores, pero esta actividad va más allá, pues, se trata de formar ciudadanos con pensamiento crítico y reflexivo, dispuestos a participar y cuestionar sobre lo que a su parecer sea correcto o no, lo cual ayudará a formar una sociedad en la cual se promuevan valores como el respeto, la honestidad, la justicia y la equidad entre otros.

Esto de alguna manera se logra a través de la lectura, ya que todos los autores nos invitan a reflexionar y nos dejan un aprendizaje, ningún libro es malo, de todos se aprende algo que en algún momento nos puede ser útil, y así es como lo expresa Goodman, (1994) citado por Barrera, P. (2016):

La lectura es una interpretación y lo que el lector es capaz de comprender y de aprender a través de la lectura depende fuertemente de lo que él conoce y cree antes de la lectura. Diferentes personas leyendo el mismo texto variarán en lo que comprenden de él, según sus contribuciones personales al significado. (p. 134)

Tomando en cuenta lo anterior, es importante que tanto padres de familia como maestros ayuden a formar el hábito de la lectura en los niños desde sus primeros años, para ello los cuentos forman parte importante en esta actividad, ya que a través de la lectura pueden desarrollar su imaginación y de igual manera su vocabulario se vuelve más extenso, pero también es importante conocer el tipo de lecturas que deben leer los niños de acuerdo a su edad, todo esto se especifica dentro del primer apartado en este capítulo.

En el segundo apartado que lleva por título Minutos del cuento, se describen algunas de las estrategias que se utilizan en las escuelas de CONAFE, las cuales

ayudan a fomentar la lectura desde los primeros años, donde los padres de familia son un recurso esencial para llevar a cabo dicho hábito ya que los niños aprenden a través de la observación e imitan algunas conductas de los adultos, es así que si ven a los adultos leer o escribir, es muy probable que ellos también lo hagan y con el tiempo se conviertan en lectores reflexivos. De igual manera en este apartado se mencionan otras actividades como el teatro el cual también es un medio para que los niños aprendan jugando y desarrollen sus habilidades artísticas.

Y por último en el tercer apartado se menciona el fomento a la escritura la cual se ve plasmada en el Periódico y Correo Comunitario, es aquí donde los niños escriben leyendas, remedios caseros, o algunas noticias que consideren importantes. Esta actividad del Periódico y Correo Comunitario les da la oportunidad de conocer lo que ocurre en otras comunidades con otros niños de su misma edad. De esta manera el CONAFE contribuye para fomentar la lectura y la escritura en las comunidades rurales donde a través de estas actividades los niños sueñan, imaginan y crean un mundo mejor, puesto que para muchos de ellos ese resulta ser su único pasatiempo.

3.1 La importancia de formar el hábito de la lectura en los infantes.

La lectura es una actividad necesaria, puesto que en todo momento nos encontramos leyendo. Cuando salimos a la calle leemos letreros, anuncios, folletos o señalamientos, así mismo en los dispositivos móviles leemos las publicaciones de las redes sociales, correos, noticias y algunos artículos de interés personal, pero la lectura va más allá no sólo se necesita descifrar códigos sino comprender lo que se está leyendo y es ahí donde nos damos cuenta de que no todos tenemos la habilidad de comprender y reflexionar lo que leemos.

Al respecto Cassany menciona algunas de las características que son importantes al formarse como lector: “Primero el aprendiz tiene que estar motivado por la lectura, debe tener interés o tiene que leer por placer. Segundo, la atención del lector se debe centrar en el contenido y no en la forma”. (1989, p. 89).

Para lograr lo antes mencionado es necesario que desde pequeños haya un acercamiento de los niños con los libros y que los padres o tutores que habitan en

el mismo hogar sean también lectores. Aunque bien sabemos que por distintas cuestiones esto no es posible en todos los hogares.

Por ello es necesario que en todas las escuelas se deje a los niños estar en contacto con los libros, puesto que de esta manera comenzaran a desarrollar su lenguaje e imaginación.

Los niños aprenden escuchando y es en la etapa escolar donde la mayoría tiene el primer acercamiento con el código escrito, es ahí donde conocerán el abecedario y algunas palabras cortas tal como lo menciona Vygotsky: “Los significados de las palabras son formaciones dinámicas, no estáticas. Cambian conforme el niño se desarrolla: cambian también con las formas diversas en que funciona el pensamiento”. (1995, p. 202).

Las palabras tienen sentido cuando los niños comienzan a escribir, por ejemplo, cuando escriben su nombre reconocen las grafías y comparan con sus compañeros o su maestra cuales son iguales o parecidas y de esta manera poco a poco se van adentrando en la práctica de la escritura.

Haciendo referencia a lo antes mencionado, Savater (1997) nos dice:

La vida humana consiste en habitar un mundo en el que las cosas no sólo son lo que son, sino que también significan; [...] y por “significado” no hay que entender una cualidad misteriosa de las cosas en sí mismas sino la forma mental que les damos los humanos para relacionarnos unos con otros por medio de ellas. (p.15).

Para comprender el mundo es necesario conocer el significado de aquello que vemos, o escuchamos por primera vez. Y es así como en el cerebro de los bebés se van acumulando nuevos significados que les serán de utilidad por el resto de su vida.

Sin duda el lenguaje oral no es la única forma de enseñar y aprender nuevos significados ya que existen otros tipos de lenguaje, como el de señas, en el cual se utilizan las manos y algunos gestos para expresarse y comunicarse, otro tipo de lenguaje es el braille que tiene un diseño especial a base de puntos los cuales tienen un significado.

Continuando con el tema de la lectura y escritura, la etapa de Preescolar es para la mayoría de los niños el primer acercamiento a la educación formal donde aprenderán a leer y escribir, lo cual les será de utilidad en los años posteriores y la mejor manera de que se adentren en este nuevo hábito será a través de cuentos que les sean atractivos, en primer momento por las imágenes y en segundo por el contenido.

3.1.1 Los cuentos y el desarrollo de la imaginación.

Los cuentos tal como los conocemos ahora aparecieron en una época donde no existían medios de comunicación como la televisión o el internet, los cuales hoy en día resultan ser un gran distractor para la sociedad, lo que conlleva a que muchas personas hayan perdido el hábito por leer. Anteriormente los niños leían historietas en los periódicos o iban a las bibliotecas y buscaban información sobre algún tema de su interés, de esta manera se iba formando un hábito lector en estos infantes.

Hace siglos los cuentos comenzaron como relatos, los cuales estaban presentes mientras las familias trabajaban en los campos, a la hora de la comida o la cena, y principalmente eran narraciones de hechos ocurridos en sus pueblos; quienes los contaban eran en su mayoría los abuelos y a través de estas historias buscaban dejar una enseñanza a sus descendientes.

Beristáin (2003) menciona que:

La esencia del relato consiste en que da cuenta de una historia, narra o representa una historia; comunica sucesos, ya sea mediante la intervención de un narrador o mediante la representación teatral efectuada en un escenario y ante un público por personajes, en las obras dramáticas. El cuento, la novela, la epopeya, la fábula, el mito, la leyenda son relatos narrados. El drama (tragedia, farsa, comedia, paso, etc.) son relatos representados. (p. 424)

Como ya vimos, los cuentos son relatos que se han transmitido en un primer momento en forma oral, posteriormente escrita y también de forma actuada.

De acuerdo con Samperio (2002):

El cuento deriva de la etimología latina *computum* (cálculo, cómputo, cuenta) y en un inicio se usó para enumerar objetos, pero muy pronto abrió su significado para referir relaciones entre hechos y acontecimientos humanos. (p. 18)

Al respecto, Beristáin (2003) define al cuento como:

La variedad del relato (discurso que integra una sucesión de eventos de interés humano en la unidad de una misma acción) [...] el cuento se caracteriza por que, en él, mediante el desarrollo de una sucesión de acciones interrelacionadas lógicamente y temporalmente, la situación en que inicialmente aparecen los protagonistas es objeto de una transformación. (P. 126)

A finales del siglo XIX, algunos escritores se dedicaron a traducir los cuentos que eran narrados en sus países, para que éstos llegaran a otros lugares, donde las costumbres sociales fueran similares, dejando así una misma enseñanza para quienes los leyeran.

De igual manera, hubo quienes se dedicaron a hacerles adaptaciones, tal es el caso de los Hermanos Grimm o Perrault.

Así, por ejemplo, menciona Gillig (2000, p. 23.) que el cuento de *Cenicienta*: “Es conocido en 38 versiones francesas; ha sido difundido en Alemania, en donde los Hermanos Grimm lo transcribieron con el nombre de *Aschenputtel*, y es también contado en la India, en las Filipinas, en África y en todo América”.

Gracias a estas traducciones, es como tenemos al alcance cuentos tan interesantes, que de alguna manera nos han hecho soñar con mundos mágicos y han nutrido la imaginación de miles de niños y también de adultos que gustan de la lectura.

Algunos de los cuentos tradicionales comienzan con “Había una vez...”, lo cual enuncia el inicio de éste. Sin embargo, no todos los cuentos siguen esa línea, por mencionar un ejemplo tenemos el cuento de “El gato con botas” de Perrault, el cual comienza así: “*Un molinero dejó como herencia a sus tres hijos su molino, su burro*

y su gato...”. En este caso, aunque no inicia con el clásico *Había una vez...* bien sabemos que la historia comienza con la muerte del padre y la herencia a los hijos.

De igual manera es necesario mencionar que no todos los cuentos tienen un final cerrado, pues algunos de ellos dan la oportunidad a que cada lector tome una postura al respecto.

La literatura infantil cumple un papel importante en el desarrollo de éstos, por lo cual se debe tener cierto cuidado en la elección de cuentos que se van a leer a los niños, lo cual dependerá de su edad y también de su entorno; lo que en algunas sociedades es visto como algo “normal”, en otras puede ser ofensivo, por ello, los docentes deben conocer el entorno y las necesidades de sus alumnos para que a través de la lectura obtengan un aprendizaje que les sea útil en la vida.

3.1.2 Los cuentos de acuerdo con la edad de los infantes.

Diversos estudios psicológicos y pedagógicos realizados desde el siglo pasado hasta nuestros días han servido como base para que los escritores de literatura infantil a través de sus personajes tomen en cuenta los intereses de los infantes, como bien sabemos en esta etapa los niños cuentan con una gran imaginación, por ello, sus personajes principales son seres extraordinarios y que en su mayoría siempre buscan hacer el bien.

Al respecto Gasol y Aránega (2000) citado en Prado, J. (2004), nos muestran por qué es importante formar el hábito lector en la infancia:

A partir de los seis meses se puede poner a los niños en contacto con los libros, puesto que estos leen imágenes, aun cuando no conocen la correspondencia entre fónica y gráfica [...] El adulto debe reforzar el apoyo de estas ilustraciones mediante la interacción lingüística: el diálogo entre el niño y el adulto sobre esas imágenes son importantes para estimular el interés de aquél por la lectura. De los cuatro a los seis años el niño se va familiarizando con el conocimiento del código escrito. Es la edad en que más disfruta de los cuentos, contados o leídos por adultos. (p.339).

La idea principal es llamar la atención de los niños y que vean en la lectura algo interesante y no una obligación, de hecho, como adultos nos pasa que cuando leemos algo por obligación nos es difícil entender el contenido y tenemos que leerlo varias veces y finalmente se vuelve aburrido y no deja ningún aprendizaje a futuro, en cambio lo que leemos con interés se queda en nosotros por mucho tiempo.

3.1.3 La biblioteca escolar en Preescolar de CONAFE.

En el programa de CONAFE, se tiene como principio que sus alumnos adquieran el hábito de la lectura, con la intención de formar personas críticas y analíticas, por ello se provee de libros de cuentos y de consulta en todas las escuelas comunitarias.

Al llegar a la escuela de CONAFE el Instructor Comunitario debe buscar un espacio dentro del salón donde acomodará los libros, revistas, periódicos y demás material bibliográfico que los niños y él mismo podrán leer y consultar a lo largo del año. Contar con una biblioteca en el salón de clases es muy importante ya que por lo general en los hogares de los alumnos no se cuenta con este tipo de materiales.

El programa editorial de CONAFE está dirigido a participantes de la educación comunitaria rural, tanto en comunidades rurales como en campamentos agrícolas de población migrante. Dichas publicaciones conforman el acervo de las bibliotecas comunitarias a las que se hacen llegar los materiales básicos de manera gratuita.

Las colecciones que conforman las bibliotecas comunitarias son:

- Educación Ambiental
- Pocas Letras
- Mira un Cuento
- Para Empezar a Leer
- Literatura Infantil
- Acordeón
- Juegos Didácticos
- Libros Grandes
- Dialogar y Descubrir
- Imaginaria

- Ciencias
- Audio cintas
- Enciclopedia Infantil Colibrí
- Educación Comunitaria
- Narrativa Indígena
- Fomento Cultural
- Tierra de Tesoros
- Hacedores de las Palabras

Estas son algunas de las colecciones que existen en las bibliotecas, ya que cada vez son más los libros de cuentos infantiles que llegan a las comunidades.

Al respecto, en el *Manual Dialogar y Descubrir de CONAFE* (2011) un Instructor Comunitario menciona que:

Los alumnos ayudan a organizar la biblioteca y utilizan continuamente los libros. Los habitantes de la comunidad también los pueden pedir prestados. La biblioteca sólo tiene sentido si los libros se usan, por eso deben estar a la vista y alcance de quienes quieran verlos o leerlos. (p. 68)

Todos estos libros deben estar a la vista y alcance de los niños y jóvenes para ello el Instructor Comunitario, acomodará los libros de manera que sus alumnos puedan ver las portadas o algunas imágenes del interior, por lo que está prohibido que los libros se tengan apilados en el anaquel o librero.

Al acomodar los libros de esta manera es más fácil atraer la atención de los más pequeños y así por iniciativa propia éstos se acercan a hojearlos, pero también debe ser atractivo para los niños de Primaria y Secundaria quienes pueden tomar estos libros en cualquier momento.

Los anaqueles por lo general se utilizan para poner los cuadernos de los niños o también para acomodar algunos documentos importantes, así como libros de consulta que utiliza el Instructor Comunitario al realizar sus planeaciones.

En CONAFE (2011, p. 68) “La biblioteca puede incluir todo tipo de materiales escritos o ilustrados que se consiga: libros de texto de años anteriores, libros y

cuentos de Conafe o de la SEP, revistas, folletos o periódicos, así como libritos que escriban y armen los alumnos”.

Los Instructores Comunitarios también tienen historias que contar, por ello en CONAFE se han llegado a publicar textos escritos por estos jóvenes, porque más allá de fomentar la lectura también se invita a que sean partícipes en la creación de nuevos cuentos.

3.2 Minutos del cuento.

Minutos de cuento es el nombre que se designa en Preescolar al tiempo que le dedican los Instructores Comunitarios a la lectura principalmente de cuentos, por lo general dentro de la planeación se destinan 30 minutos, aunque éste puede variar por el tipo de libro que se lee a los niños, algunas veces tienen más preguntas respecto a la lectura o relacionan el cuento con algunas situaciones por las que han pasado y entonces la actividad se demora, pero lo importante es no dejar dudas en los niños.

Para que este momento de lectura sea significativo en los niños, el Instructor Comunitario deberá leer y analizar el cuento que se leerá en clase, esto con la intención de que al leer no se equivoque y pueda resolver las dudas que surjan al respecto. Leer cuentos a los niños no es una tarea fácil, porque si no se hace con la entonación adecuada, se puede provocar aburrimiento en los infantes y que poco a poco pierdan el interés por escucharlos.

Además, en algunos cuentos existen palabras que no son tan comunes, por lo que es probable que el Instructor no conozca su significado, y como estas palabras pueden sonar “raras” a los niños, les resultan ser más atractivas al oído y es muy probable que mientras se lee, los niños pregunten sobre su significado.

Otro factor importante en el momento de la lectura es que el lugar sea adecuado, para ello se pide a los padres de familia que lleven un cojín o tapete ya que a la mayoría de los niños les gusta estar acostados mientras el Instructor realiza la lectura.

De igual manera Gasol y Aránega (2000), citado en Prado. (2004) indican que para formar el hábito lector en los niños es necesario:

Seleccionar el lugar más idóneo, cómodo y tranquilo que puede ser en la biblioteca, el aula o en casa, donde la lectura desempeñe un papel importante y donde el alumno vea a los adultos que leen y comentan sus experiencias lectoras, esto puede despertar el interés y la motivación hacia la lectura y hacia la necesidad de vivir y compartir sus propias experiencias lectoras. (p. 343)

En las comunidades rurales se tiene la ventaja de poder leer en el patio o a la sombra de un árbol y a los niños les gusta estar así, respirando aire fresco y acostados sobre el césped, de esa manera los niños disfrutaban más de los cuentos, los cuales en algún momento se convertirán en sus favoritos.

Por lo general los cuentos que se leen en Preescolar contienen en su mayoría imágenes y poco texto. Los cuentos que sólo tienen imágenes dan la oportunidad a los niños de imaginar y crear sus propias historias.

En esta etapa los niños tienen la capacidad para saber que les gusta y que les desagrada, y en cuanto a la lectura también nos damos cuenta de que los niños tienen sus libros favoritos, por lo general son los que tienen imágenes de animales, monstruos simpáticos, marcianos o niños que se vuelven héroes.

En el Manual del Instructor Comunitario (2011) Las experiencias de los Instructores indican lo siguiente:

El contacto con los libros propicia el control de movimientos finos, porque los niños los toman entre sus manos y pasan las páginas utilizando las puntas de sus dedos, sienten la textura de las páginas y distinguen la diferencia de grosor entre el cartón y el papel, aprenden poco a poco a pasar las páginas con cuidado y se dan cuenta de la posición correcta del libro para ver las ilustraciones. (p. 50)

En las escuelas de CONAFE, la mayoría de los adultos respeta el material didáctico y los libros pues saben que son parte de la formación de sus hijos, por eso cuando se llevan un libro a casa tienen mucho cuidado al usarlo.

3.2.1 El Libro viajero y el Café literario.

Los cuentos forman en los seres humanos el hábito por la lectura, además, su finalidad es provocar en el lector una respuesta emocional, que a la vez deje en ellos una enseñanza moral, por lo cual leerlos en familia promueve un aprendizaje significativo, que se verá reflejado en la toma de decisiones y en el desarrollo de su lenguaje.

Promover la lectura en Preescolar no es necesariamente que el niño aprenda a leer, más bien se pretende que adquiera un gusto por los libros y que pueda interpretar las historias, por ello en CONAFE se diseñaron estas actividades de *El libro viajero y el Café literario* para que los niños puedan llevarse libros a casa y leerlos en familia.

El libro viajero.

Para esta actividad se entrega un paquete especial de entre diez y quince cuentos, los cuales se deben repartir entre los niños para que los lean en su hogar con sus familiares, posteriormente se les pide como evidencia un dibujo.

Cada quince días los niños regresan los libros para intercambiarlos con sus compañeros y en una capeta van dejando sus dibujos, los cuales se utilizarán al final del ciclo escolar se comentarán en clase y se pegarán en las paredes donde todos podrán apreciarlos.

Posteriormente, estas reflexiones se anotarán en un diario de campo, las cuales sirven para conocer los intereses de los niños respecto a las lecturas y así buscar libros que les atraigan y poco a poco formar en ellos un hábito lector.

Este conjunto de cuentos cortos forma parte de la colección *Para empezar a leer*, los cuales contienen poco texto, sin embargo, el aprendizaje que se puede obtener de estos es muy profundo, pues todos hablan de valores lo que va formando a los seres humanos en buenos ciudadanos. A continuación, se muestran algunos títulos de esta colección de cuentos:

- El pintor de las cosas.
- Mariposa de papel.
- Los conejos de Pascual.

- El sueño del conejo.
- El enamorado del cielo.
- El armadillo y el león.
- Yuma y los gigantes.
- Los ojos del tecolote.
- El guerrero coyote iguana.
- El canto del cenizote.
- El ladrón de plumas.
- El caminante.
- El hombre flojo.

El café literario.

Para fomentar el hábito de la lectura en los niños y sus padres, es necesario realizar diversas estrategias como la antes mencionada, por ello *“El café literario”* forma parte de este proyecto, en el cual las niñas y niños tienen la libertad de elegir el cuento que más les guste y llevarlo a su casa para que lo lean junto con sus padres y hermanos.

La actividad consiste en que los niños elijan un cuento, el que más les agrade y lo lleven a su casa para leerlo y comentarlo en familia. El padre de familia o tutor deberá realizar un dibujo en cartulina o escribir algunas palabras clave para presentar el cuento junto con su hijo. Entre todos, junto con el Instructor, se analiza el cuento y se ponen ejemplos para que éste sea mejor comprendido por los padres y los alumnos.

Por lo general, esta actividad se realiza bimestralmente durante las reuniones, en las cuales se resuelven dudas respecto a la educación de sus hijos, para ello se dedica un tiempo para que dos o tres padres de familia expongan junto con sus hijos el cuento que el niño eligió; después de la exposición hay un refrigerio, por ello el nombre de *Café literario*, en el cual además de fomentar la lectura también se pretende que haya un momento de convivencia entre los ciudadanos de esa comunidad.

3.2.2 Circo, maroma y brinco.

Entre las aptitudes que definen a los niños el ser espontáneos es algo que se les da de manera muy natural, por ello cuando se realizan obras de teatro son capaces de aprenderse un diálogo corto o improvisar sin salirse de la idea original del cuento.

Desde la perspectiva de Goethe, citado en Vygotsky (2015, p. 40), “Los niños pueden hacer todo de todo, y esta simplicidad, esta espontaneidad de la imaginación infantil, que ya no es libre en el adulto, suele confundirse con la amplitud o la riqueza de la fantasía del niño”.

El teatro infantil solo es funcional y significativo para los niños porque en él se pueden expresar libremente, comienzan a interpretar sobre lo que conocen, por ejemplo, los niños que juegan a ser un camión hacen ruidos, corren velozmente y sus manos simulan estar tomando el volante.

Según Vygotsky (2015): “Los juegos son escuela viva del niño, lo educan física y espiritualmente. Su importancia es enorme para forjar el carácter y la convicción del hombre del futuro” y al respecto narra el siguiente ejemplo:

Una niña, enterrando sus pies en la arena, erguida inmóvil con sus bracitos pegados al cuerpo decía: “Soy un arbolito que crece, estas son mis ramitas, éstas las hojitas, -empezaba a levantar lentamente sus bracitos, abriendo y cerrando los deditos-, ¿ven cómo me dobla el viento?, y “el arbolito” se inclinaba agitando los deditos-hojitas”. (p. 80).

Retomando lo antes dicho es importante que los adultos no limiten la imaginación en los infantes puesto que la fantasía no está contrapuesta a la memoria, sino que ésta se apoya de ella y dispone sus datos en nuevos aprendizajes que serán de gran utilidad en la formación del ser humano.

Lo que más llama su atención al representar un cuento o inventar sus propios cuentos, es la confección de su vestuario, ponen mucho empeño al hacer sus trajes con papel de china, cartulina, pedazos de tela, etc. Para ello en la biblioteca de CONAFE se cuenta con material didáctico que nos indica los pasos para presentar una obra de teatro, cómo realizar los disfraces y los escenarios.

En primer momento se pide a los niños que elijan un cuento el cual tenga más de tres personajes para que quienes quieran puedan participar, cabe

mencionar que hay niños que son muy tímidos por lo que casi no se involucran en estas actividades, pero disfrutan al ver a sus compañeritos disfrazados.

Ya que se eligió el cuento, se dividen los personajes esto a veces causa conflicto porque más de uno quiere tener el personaje principal, por lo que el docente puede hacer algunas adecuaciones al cuento y hacer ver a los niños que todos los personajes son importantes.

Posteriormente se destinan aproximadamente treinta minutos por día para la confección de los disfraces, lo cual dependerá del vestuario del personaje. Después hay que diseñar el escenario y que los niños se aprendan sus diálogos, para que en algún momento se lleve a cabo la presentación ante el grupo y si los niños lo quieren también se invitan a los padres de familia y la comunidad en general.

Estas actividades artísticas van de la mano con las que realizan los Instructores de Caravanas Culturales quienes tienen como propósito promover la educación artística y rescatar la cultura de cada comunidad.

3.3 Periódico y Correo Comunitario.

El Periódico y Correo Comunitario son actividades que se realizan en CONAFE para fomentar el hábito por la escritura. Anteriormente, se mencionaron algunas de las estrategias que se llevan a cabo dentro del programa para fomentar la lectura, puesto que a través de ella los niños aprenden nuevas palabras las cuales utilizarán al escribir o comunicarse con los demás.

3.3.1 El Periódico Comunitario.

El Periódico Comunitario es un medio de comunicación que incluye noticias de la comunidad, leyendas, recetas o remedios caseros, refranes, versos, y algún artículo que a los niños les sea interesante y quieran compartir con otros.

Según Vygotsky (2015, p.55) "El niño escribe mejor sobre aquello que más le interesa, sobre todo cuando lo conoce bien. Hay que educar al niño a escribir sobre lo que le interesa hondamente, en lo que ha pensado mucho y con profundidad, en lo que conoce bien y se orienta fácilmente".

En este punto es importante que los niños participen de forma libre cada uno decide que quiere escribir, en el caso de los niños de Preescolar se pide la ayuda de los padres de familia que sepan leer y escribir, para que ellos puedan ayudarles.

3.3.1.1 Las leyendas.

En todas las comunidades existen leyendas que forman parte de su bagaje cultural y los niños las conocen muy bien, porque las han escuchado varias veces, principalmente por parte de sus abuelos.

Al respecto, Anderson (1992) opina que:

La leyenda está entre la historia y la ficción. Nadie la da por cierta. Aun quienes creen en ella no se atreven a probar su veracidad. Seleccionada por la memoria de un pueblo, cobra autonomía literaria [...] Leyenda y cuento concentran por igual los acontecimientos con tensión dramática; ambos tratan de lo raro, de lo desacostumbrado, de lo que contraría a las normas generales. (p. 33)

En la colección de cuentos Colibrí, podemos encontrar un gran número de leyendas, las cuales describen cómo los Dioses conformaron la tierra, y el por qué de ciertas características de algunos animales, las cuales se deben a castigos por desobediencia o por el contrario a un regalo de los dioses por su buen comportamiento.

Estas leyendas son interesantes para los niños porque a través de ellas conocen y rescatan su cultura, además aprenden a respetar el medio ambiente que les rodea.

3.3.1.2 Las noticias.

En las comunidades rara vez ocurren sucesos que llaman la atención de los habitantes. Pero en algunos meses del año ocurren desastres naturales como las sequías o las intensas lluvias las cuales afectan al ganado, las cosechas y en ocasiones ponen en riesgo sus vidas.

En la mayoría de estas comunidades profesan la religión católica por lo que otro tema que se rescata en las noticias son las festividades de los santos y como

las personas participan en estos rituales. De esta manera los niños informan sobre los acontecimientos importantes en su entorno y a la vez se enteran de lo que ocurre en otras comunidades aledañas.

3.3.1.3 Las recetas de cocina y los remedios caseros.

Desde tiempos ancestrales en nuestro país la medicina herbolaria ha tenido un lugar importante para sus habitantes sobre todo en las comunidades rurales, quienes tienen conocimiento sobre estas plantas medicinales, las cuales en su mayoría crecen de manera silvestre y no necesitan de muchos cuidados.

La mayoría de las comunidades atendidas por CONAFE se encuentran muy alejadas del municipio por lo que en ellas no existen centros de salud, y por ello el que los habitantes conozcan el uso de las plantas medicinales resulta ser de gran utilidad en algunos casos. Los niños también van conociendo estas plantas y cuando las ven en el campo las reconocen, por ejemplo, saben que el té de gordolobo es bueno para quitar la tos, o que la manzanilla calma el dolor de estómago, pero también reconocen aquellas plantas o hierbas que no se deben consumir porque pueden provocar algún daño peor o incluso la muerte.

Es importante que los niños tengan esto presente para evitar accidentes por consumir algunas hierbas. Estos conocimientos los comparten en su periódico y a mismo tiempo se enteran del uso de otras plantas medicinales.

En cuanto a los platillos también pueden ser diferentes o solamente tener un nombre distinto, pero en esencia contienen los mismos ingredientes. Por lo general las comidas en las comunidades son ricas en legumbres y verduras, las cuales en su mayoría se cosechan por los mismos habitantes, lo cual también favorece la salud de los niños, porque todo lo que consumen es natural.

La escritura de este Periódico ayuda a los niños a expresarse libremente y conocer sobre otras tradiciones culturales. Por ello en CONAFE (2010) existe un programa de Fortalecimiento de la Lengua y Cultura donde se dice que:

La lengua es el medio que tenemos los seres humanos para imaginar, crear, pensar y soñar; de esta manera, la lengua representa el corazón

de un pueblo, y su pérdida es el fin de una cultura, de un sistema de conocimientos, tradiciones orales, musicales, literarias, artísticas, conocimientos sobre el entorno natural y social y muchos más elementos que ya no se recuperarían. (p. 18)

Al escribir en el Periódico Comunitario, los niños fortalecen sus lazos culturales y se dan cuenta de lo importante que es ser parte de una comunidad, en la cual se mantienen y respetan las tradiciones y costumbres de sus habitantes.

3.3.2 El Correo Comunitario.

El Correo Comunitario es otra actividad que ayuda a enriquecer el gusto por la escritura, además, a través de ella los niños pueden comunicarse con otros de distintas comunidades.

El diseño de este correo en ocasiones es similar a una piñata en la cual las cartas van dentro, para la realización del Correo al igual que del periódico se requiere mucha imaginación y creatividad, porque a veces los niños son muy exigentes y gustan de los objetos bien elaborados por lo cual el Instructor debe estar muy pendiente de que el Correo o el Periódico estén bien hechos.

Con los niños de Preescolar se requiere mayor atención porque a veces se desesperan en la elaboración o simplemente se aburren por lo que casi siempre quien termina el diseño es el Instructor. En cambio, con los niños de Primaria o Secundaria es más fácil abordar estas actividades porque prácticamente trabajan solos.

Por lo general la primera carta del ciclo escolar se hace de forma colectiva y cuando los niños reciben la primera carta inician su correspondencia personal. De esta manera practican la lectura y la escritura además socializan con niños de su edad y con algunos comparten gustos en común.

En Preescolar se pide la ayuda de los padres de familia o de los hermanos mayores para que ayuden a los pequeños a escribir sus cartas, aunque en ocasiones los niños prefieren que sea el Instructor quien escriba lo que ellos dictan, en ese momento los alumnos observan las grafías e inicia en ellos la curiosidad por querer escribir, algunos de ellos comienzan por hacer garabatos los cuales irán

modificando poco a poco hasta que se conviertan en letras y posteriormente en palabras comprensibles al lector.

En Primaria algunos de los niños piden que el Instructor Comunitario revise su escritura porque saben que otros niños leerán sus cartas y para ellos es importante dar una buena impresión, pero también hay algunos que lo hacen de manera confidencial y el Instructor debe respetar su decisión. En cuanto a los adolescentes de Secundaria, ellos se encargan de realizar ambas actividades el diseño y elaboración del Correo y Periódico Comunitario.

El Correo Comunitario es un medio de comunicación que se establece entre niños de diferentes comunidades, el Instructor es el cartero quien en cada reunión de tutoría intercambia las cartas con alguno de sus compañeros de preferencia con aquel que tenga igual número de alumnos, a los niños le gusta recibir cartas y esto los motiva a continuar practicando la lectura y también la escritura puesto que no siempre quieren que se lean sus cartas en público.

Por ello cada estrategia que se realiza en CONAFE para fomentar la lectura y escritura debe ser llevada a cabo de la mejor manera, en ocasiones existen dudas de como enseñar a leer, pero para esto no hay una fórmula que nos diga en que tiempo un niño aprenderá a leer y escribir, cada uno aprende de diferente manera, lo principal es que tenga a su alrededor adultos que lean y escriban para que él se vaya adaptando y adquiera así este hábito el cual le será de gran utilidad para toda su vida.

CAPÍTULO 4. MI EXPERIENCIA PROFESIONAL EN CONAFE.

De niños todos soñamos con lo que queremos “ser de grandes”. En la mayoría de las veces esta decisión se va formando según lo que vemos en nuestro entorno, con nuestra familia o en la televisión, pero en mi caso el querer ser maestra nació cuando entré al Preescolar. En primer momento, lo que llamó mi atención fue la decoración del salón con llamativos colores y caricaturas pintadas en las paredes; en segundo lugar, fue la amabilidad y entusiasmo de la maestra.

En cambio, las maestras que tuve en Primaria eran muy distintas: de carácter enérgico, ponían castigos, hacían diferencias entre los alumnos y su metodología de enseñanza se basaba en las planas, así como en copiar lecturas, mientras ellas se dedicaban a llenar formatos.

Sin embargo, no todos los maestros fueron así, posteriormente tuve la fortuna de conocer buenos profesores, además como Instructora en CONAFE pude convencerme de que la docencia es la profesión que deseo ejercer.

Este último capítulo se refiere a los años de servicio que realicé dentro de CONAFE y lo que aprendí de los habitantes de las comunidades en las cuales di clases de Preescolar y Primaria.

En el primer apartado narraré parte de los aprendizajes obtenidos como Instructora Comunitaria y las desventajas a las cuales me enfrenté al realizar mi práctica docente, también relato algunos sucesos ocurridos en las comunidades, los cuales marcaron de forma decisiva mi compromiso por la docencia.

En el segundo apartado hago mención del año en que fui Capacitadora Tutora, el cual me dio la oportunidad de conocer más comunidades y apoyar en la gestión de algunos proyectos que ayudaron en el mantenimiento de las escuelas.

Por último, en el tercer apartado narraré cómo fue mi ingreso y los aprendizajes obtenidos en la Universidad Pedagógica Nacional, primero en la Unidad 211 Zacatlán en el Estado de Puebla y tiempo después en la Unidad 092 Ajusco.

4.1 El primer paso: mi formación como Instructora Comunitaria.

La primera vez que escuché hablar de CONAFE fue mientras cursaba el último semestre en el Bachillerato. Un día un grupo de jóvenes llegó a promocionar el programa. En primer lugar, lo que llamó mi atención fue que daban clases de Preescolar y Primaria y que al finalizar el año de servicio ofrecían una beca para seguir estudiando, lo cual me pareció importante porque así podría continuar con mis estudios universitarios.

Cuando concluyó el ciclo escolar, decidí ir a la oficina regional de CONAFE, la cual se encuentra ubicada en el municipio de Huauchinango, Puebla. Ahí me indicaron los requisitos y la fecha del examen para poder ingresar. Por lo general, todos los que asistimos fuimos aceptados, ya que son muchas las comunidades y en ocasiones no son suficientes los Instructores Comunitarios.

El primer día de asesoría, la Capacitadora nos dio a conocer la historia de CONAFE y el trabajo que realizan los Instructores en las comunidades, de igual manera nos mostró el cronograma de actividades que realizaríamos durante mes y medio en la capacitación.

Entre las actividades nos enseñaban juegos, canciones, estrategias de lectura, escritura, teatro, entre otras, y los sábados se destinaban unas horas para realizar actividades físicas y culturales.

Dos semanas antes de finalizar la capacitación, formaron grupos de cinco y diez alumnos y nos enviaron a una comunidad a realizar práctica de campo y verificar quiénes estaban dispuestos a aceptar el reto de ser Instructores Comunitarios.

La comunidad a la cual me correspondió asistir se llama Macuilcatla y pertenece al municipio de Chiconcuautla, en la sierra norte del Estado de Puebla. Es una comunidad pequeña donde la mayoría de sus habitantes se dedica a la agricultura y ganadería. La lengua que algunos de ellos habla, sobre todo los adultos mayores, es el otomí.

El ingreso a la comunidad nos llevó casi dos horas, una hora en camión y la otra caminando. Cuando llegamos a la comunidad, ya nos esperaban los padres de familia con alimentos y estuvieron en la mejor disposición de enviar a sus hijos una semana a clases.

Durante esa semana, nos apoyamos entre todos los Instructores y los niños realizaron las actividades de la mejor manera y con la mejor actitud, por lo que me imaginé que dar clases sería muy sencillo.

Cuando regresamos a la capacitación, hablamos sobre nuestras experiencias; algunos de mis compañeros pasaron por situaciones en que los niños no asistieron a las clases, los padres de familia no les llevaron comida o que no tenían donde dormir. Sin embargo, muchos de ellos no se desanimaron y continuaron con la capacitación, aunque también hubo compañeros que, como era de esperarse, ya no regresaron. En esa última semana, nos enseñaron a llenar formatos, realizar solicitudes, pero sobre todo a aclarar dudas, porque la siguiente reunión sería un mes después.

4.1.1 Día a día se aprende algo nuevo. Mi primer acercamiento a la docencia.

Por fin llegó el día en que todos saldríamos a nuestras comunidades. Para ello, nos citaron a las ocho de la mañana en la oficina regional a fin de hacernos entrega de la carta de presentación y el croquis de la comunidad. A la oficina también llegaron representantes del comité de padres de familia, a quienes se les haría entrega del material didáctico.

Un capacitador me entregó la carta de presentación, la cual indicaba que trabajaría en un Preescolar en la comunidad de Ejido Mesa Chica en el municipio de Ahuazotepec; de igual manera, me presentó con la familia que me llevaría a la comunidad y en cuanto llenamos la documentación correspondiente nos fuimos.

La familia me trató muy bien, pues ese día comí en su casa y ahí me hospedaron. Al día siguiente, me llevaron a la escuela y se realizó una reunión, en

la cual se eligió al nuevo comité de padres de familia y se tomaron algunos acuerdos con respecto a mi estancia en la comunidad.

El primer día de clases asistieron seis niños y al comenzar las actividades algunos de ellos no querían realizarlas, sólo querían jugar y otros más pequeños se durmieron y así transcurrió la primera semana, la cual se me hizo muy pesada porque ningún día pude realizar las actividades tal como las tenía planeadas.

En la primera reunión de asesoría, comenté esta situación y el capacitador me proporcionó algunas otras estrategias didácticas que me podían ser de utilidad. Al regresar a comunidad me sentía desanimada, porque en la reunión de tutoría la mayoría de mis compañeros habían comentado sobre lo bien que trabajaban con sus alumnos, lo cual me hacía pensar que no estaba haciendo bien mi labor, por lo que implementé nuevas estrategias y la situación comenzó a cambiar, puesto que las actividades fueron cada vez más interesantes para mis alumnos.

Conocer los intereses de los niños fue la base para comenzar a planear actividades atractivas en las cuales, además de divertirse, aprendían algo nuevo. Para ello los cuadernillos, el libro de juegos y las fichas de trabajo fueron de gran utilidad.

Sin duda la actividad que más trabajo me costó fue la de leer cuentos, ya que veía cómo mis alumnos se aburrían y se salían del salón, pero esta situación cambió cuando en el mes de diciembre nos invitaron a un taller de lectura con maestros de la Escuela Normal Rural, a la cual asistí. Uno de los maestros comenzó leyendo un cuento de tal manera que tenía la atención de todos, dado que su tono de voz era claro y en ocasiones subía o bajaba el tono de acuerdo con las expresiones de los personajes. Al finalizar nos dio varias recomendaciones para que la lectura fuera interesante a los alumnos. Así que cuando regresé en el mes de enero empecé a cambiar mi estrategia de lectura; al principio no era fácil, pero con la práctica fue mejorando y logré que mis alumnos ya no se aburrieran con los cuentos.

Mi estancia en esta comunidad fue muy agradable, porque la mayoría de las madres de familia asistía a las actividades escolares y se mostraban interesadas en la educación de sus hijos, por lo que todos los días los enviaban a clases y les ayudaban con sus tareas; por ejemplo, para la redacción del Periódico Comunitario ayudaban contando y escribiendo leyendas o recetas de cocina de sus ancestros, las cuales aún conservaban y deseaban que alguien más las conociera.

El ciclo escolar cerró de la mejor manera. Cada uno de los niños obtuvo sus propios logros, al igual que los padres de familia, puesto que algunos de ellos gustaban de los cuentos infantiles y me platicaban que cuando habían estudiado la primaria no tenían tantos de estos cuentos, los cuales les parecían interesantes para el aprendizaje de sus hijos.

Después de concluir el ciclo escolar en el Preescolar de Ejido Mesa Chica, me disponía a estudiar la universidad, pero cuando fui a pedir informes ya habían pasado las inscripciones.

En el mes de noviembre me llamaron de la oficina de CONAFE para preguntarme si quería regresar a dar clases, ya que varios Instructores habían renunciado y muchas comunidades estaban sin maestro. En ese entonces, me encontraba tomando un curso los fines de semana, por lo que decidí regresar y esta vez me enviaron a la comunidad de Tapayula del municipio de Pahuatlán. Esta comunidad estaba más alejada de mi hogar, pero eso no impidió mis ganas de querer apoyar en la educación a esos niños.

El trato que recibí de los padres de familia al llegar fue muy acogedor, dado que rápidamente se organizaron para adaptar un salón donde me podría quedar mientras terminaban de construir el cuarto para los maestros.

El reto en esta comunidad fue trabajar con treinta y cinco niños de entre tres y cinco años. Si bien ya había trabajado de esta manera con niños de distintas edades, no era lo mismo tener trece alumnos a tener más de treinta. Lo difícil era preparar el material didáctico, por ejemplo, si en mi planeación describía que iban a colorear una manzana, tenía que dibujar treinta y cinco manzanas.

Lo bueno es que había alumnas de secundaria o bachillerato que a veces me ayudaban a realizar los dibujos o demás material didáctico. Posteriormente, llegó otra Instructora por parte de CONAFE para apoyarme en las clases; la idea era dividirnos el grupo, pero esto no fue posible, porque a la semana siguiente ya no regresó y así estuve un par de meses trabajando sola, hasta que un joven de la comunidad pidió que lo capacitaran para que pudiera apoyarme y ésa fue una gran ayuda para mí, debido a que ahora el trabajo se dividía en dos y así podíamos poner más atención a los alumnos.

En esta comunidad se profesaban dos religiones, católica y cristiana, lo cual de alguna manera afectaba en la realización de algunas actividades y para no entrar en disgusto con los padres de familia debía mantenerme al margen.

El Día del Niño ocurrió una situación que me dejó pensando en muchas cosas, pues se organizó un convivio para los niños, al cual algunos de los padres de familia llevaron algo de comida, pero me di cuenta de que faltaron varios alumnos y las señoras me comentaron que era porque ellos eran cristianos y no asistían a esos eventos. En ese momento, uno de los niños de padres cristianos se acercó al salón, pero no se atrevía a entrar, yo le pedí que pasara y le di una bolsa con dulces; en eso su padre llegó, le quitó los dulces y se lo llevó muy enojado. Fue una situación muy incómoda, porque yo respeto las creencias de los demás pero creo que eso no debería afectar a los niños. Desde mi punto de vista, no tiene nada de malo que los niños convivan con otros y se diviertan por un momento.

También debía tener cuidado con los libros que les leía, ya que por la misma situación había lecturas que no les parecían apropiadas para sus hijos, pues según ellos instaban a su mal comportamiento.

Trabajar en esta comunidad fue todo un desafío, en primer lugar por el gran número de niños y la enorme carga de trabajo, puesto que debía planear las actividades de acuerdo con su nivel, es decir, para los tres grados; por otro lado, también había que llenar formatos, gestionar proyectos y demás actividades.

Sin embargo, me reconfortaba ver a los niños felices al llegar a clases y realizar las actividades con gusto. En ocasiones no alcanzaba el tiempo para cubrir planeación completa, pero lo importante era darle a cada niño su tiempo sin presionarlo, dado que así aprenden mejor.

4.1.2 De regreso a las aulas, a cerrar el ciclo de Instructora Comunitaria.

Santiago Buenavista fue la última comunidad en la que presté servicio como Instructora Comunitaria, a la cual me incorporé en el mes de enero aproximadamente dos años después de la fase inicial señalada anteriormente, para apoyar al Instructor que se encontraba en ese lugar.

En esta escuela se tenía el programa de Aula Compartida, porque atendía a alumnos de Preescolar y de Primaria, todos en el mismo salón. Los temas que se abordaban en su mayoría eran los mismos; por ejemplo, si el tema era sobre la Independencia de México, a los niños de Preescolar se les daba un dibujo, los de primer y segundo grado hacían algunos letreros, los de tercero y cuarto escribían un resumen y los de quinto y sexto pasaban a exponer el tema y preparaban el periódico mural. De esta manera, todos se encontraban trabajando el mismo tema, pero cada uno con diferente nivel de dificultad de acuerdo con su grado escolar.

Los habitantes de esta comunidad eran irresponsables en cuanto a la educación de sus hijos, debido a que casi no los enviaban a clases porque los ponían a ayudarlos en el campo o en el hogar, y se molestaban cuando les poníamos inasistencia, puesto que les recortaban el recurso económico que enviaba el gobierno, además en algunas ocasiones se les olvidaba prepararnos de comer.

Independientemente de esta situación, algo que me inquietaba era el machismo tan marcado que se presentaba en los padres de familia, lo cual se reflejaba en los niños. Recuerdo que algunos de ellos presumían que su padre había abusado de una maestra y lo decían con tanta naturalidad como si fuera algo por lo que se habrían podido sentir orgullosos. En ese entonces, mi compañero y yo no sabíamos cómo abordar este tema, puesto que hablar de sexualidad con los

alumnos era complicado, porque los padres se podían poner en nuestra contra y podríamos salir afectados.

Todas las comunidades tienen sus ventajas y desventajas, por lo que cada una me dejó varios aprendizajes, y lo más importante fue que conocí y conviví con muchos niños, quienes día a día se esmeraban por ser mejores y si algo no lo podían hacer no se daban por vencidos hasta lograrlo.

4.2 Mi experiencia como Capacitadora Tutora.

Antes de finalizar el ciclo escolar, los capacitadores y asistentes educativos seleccionan un grupo de jóvenes sobre todo aquellos que hayan destacado en su labor como Instructor y les proponen que sean los nuevos Capacitadores Tutores.

Cuando estaba por finalizar mi servicio social en la comunidad de Tapayula Pahuatlán, la capacitadora y dos asistentes fueron a hablar conmigo para proponerme que me quedara un año más, ahora como Capacitadora Tutora y así fue como dio inicio una nueva etapa.

Durante las asesorías, además de aprender nuevas estrategias de lectura y escritura principalmente, también nos enseñaron a redactar documentos, ya que parte de nuestra labor era ésa, llevar un registro de los alumnos inscritos y resguardar sus documentos oficiales.

El primer grupo de Instructores que tuve durante la capacitación fue muy participativo, puesto que mostraban un gran interés por aprender, algunos de ellos habían sido alumnos en las escuelas de CONAFE y eso se notaba al momento de trabajar en equipo, dentro del cual trabajaban organizadamente, lo que facilitaba las actividades y el cumplimiento de los objetivos planteados.

Ese año hubo muchos jóvenes aspirantes a Instructores, por lo que fue necesario seleccionar a los que más participaban y quienes se veían con mayor ánimo de seguir en CONAFE. Estas medidas no siempre son las mejores para valorar el desempeño de una persona, pero fueron las que tomaron los asistentes

educativos. De los alumnos que se quedaron en mi grupo, después de la semana de práctica algunos ya no regresaron.

Posteriormente, los Instructores que tuve durante todo el ciclo escolar, al principio se mostraban poco responsables, algunos no entregaban los formatos que se pedían en cada reunión y otros más no siempre asistían a dar clases, por lo cual cuando iba a visitarlos a su comunidad recibía yo constantes quejas de los habitantes.

Sin embargo, algo que me ayudó fue ganarme su confianza, platicar y convivir con ellos, porque la mayoría de los Capacitadores Tutores marcaban una línea entre ellos y sus Instructores como de jefe y empleado. En cambio, el acercamiento que tenía con mis Instructores propició que éstos cambiaran su forma de pensar y ver la educación en las comunidades, por lo que la mayoría concluyó el ciclo escolar de forma favorable.

4.2.1 Asesorías pedagógicas.

En el mes de octubre comenzamos a organizar las asesorías a las comunidades. Primero, debíamos asistir a aquellas que teníamos a nuestro cargo, en mi caso eran nueve. Dicha asesoría era de tres a cinco días, en los cuales se observaba el trabajo del Instructor con sus alumnos; por la tarde se le ayudaba a planear sus actividades y se resolvían algunas de sus dudas. Por lo general, en el último día de asesoría se llevaba a cabo una reunión con los padres de familia, en la cual ellos podían expresar alguna inconformidad que hubiera con el Instructor o de lo contrario hablar de su excelente labor.

En las reuniones de asesoría, los Instructores entregaban a su Capacitador un registro de asistencia mensual, las planeaciones firmadas por el presidente del comité de padres de familia, un cuadernillo de evidencias, Periódico y Correo Comunitario. Los capacitadores llevábamos un registro de cada Instructor. Si notábamos que alguno no tenía las planeaciones firmadas, era porque tal vez no asistía a la comunidad y entonces se programaba una visita para ir al lugar y saber qué estaba ocurriendo. En caso de ir a su comunidad y no encontrarlo, se avisaba

al Asistente Educativo y éste trataba de localizarlo; si después de hablar con él ya no deseaba regresar, se contrataba a alguien más.

4.2.2 La gestión de apoyos para las comunidades.

En CONAFE se ha procurado que, además de impartir contenidos de calidad a sus alumnos, también tengan un lugar adecuado para tomar sus clases. Hasta la fecha son pocas las escuelas de madera, en su mayoría son de tabique, aunque no todas han sido construidas por CONAFE. Por ejemplo, en la comunidad de Tapayula Pahuatlán el salón de clases fue construido por el presidente municipal, además cuando concluyó mi servicio en esa comunidad se encontraba en construcción un cuarto para los Instructores.

Para obtener estos proyectos, es necesaria la organización de los padres de familia junto con el Instructor o maestros que se encuentren en esa comunidad. Por lo general, los presidentes municipales apoyan más cuando están en campaña y ése es el momento cuando los habitantes pueden pedir algo de provecho, más allá de una despensa que seguramente les durará un par de semanas. Entre los apoyos que piden los habitantes están la construcción de aulas, pavimentación de calles, pintura, material didáctico y regalos para los niños el seis de enero o el treinta de abril.

Por ello, es necesario saber redactar un documento y expresarse de la mejor manera para obtener una respuesta favorable. De todas las comunidades que visité, las que pertenecen al municipio de Pahuatlán me parecieron mejor organizadas, puesto que contaban con una cancha de basquetbol, capilla, comedor comunitario, casa de salud, auditorio y escuelas en buen estado.

También es cierto que no en todas se logran los apoyos, por ejemplo, en una comunidad que se llama “Los Tiradores”, perteneciente al municipio de Huauchinango, no había energía eléctrica, además el salón era de madera y el piso de tierra. Durante el año que fui capacitadora, junto con el Instructor, estuvimos enviando solicitudes al presidente municipal para que arreglaran la escuela y se obtuviera el servicio de luz eléctrica; pero nunca obtuvimos respuesta.

De igual manera, pedíamos a la oficina central de CONAFE que nos apoyara con la construcción del salón, pero tampoco nos dieron solución.

4.2.3 El cierre del ciclo escolar.

Al finalizar el ciclo escolar, se debe dejar como evidencia una carpeta por comunidad; en ella se encuentran los documentos de los niños y de los Instructores Comunitarios.

Para entregar los certificados y constancias, es necesario que los Instructores lleven a la oficina los documentos requeridos y que no los olviden, de lo contrario tendrán que regresar a su comunidad, lo cual retrasa la liberación de su servicio y por consiguiente también el trámite de su beca.

En las comunidades, cada instructor tiene la libertad de organizar junto con el comité la clausura de fin de cursos, en la que se entregan los certificados o constancias, pero también hay algunas comunidades donde sus recursos económicos son muy limitados y no es posible realizar estas ceremonias.

Algunos de los Instructores se sienten con el ánimo de seguir un año más y esto depende del trato que hayan obtenido en sus comunidades, pero también hay quienes lo único que desean es liberar el servicio; para ello deben tener toda su documentación en orden y además entregar un informe de actividades, en el cual indican en qué condiciones principalmente cognitivas encontraron a los alumnos y qué avances obtuvieron durante el ciclo escolar, también deben agregar un croquis de la comunidad y algunas especificaciones para el siguiente Instructor, por si tuviera que llegar solo.

Una vez que entregan todos los requisitos, se les avisa el día que llegarán los certificados y se pide que asistan a la oficina con el presidente del comité de padres de familia para hacer la entrega de éstos, finalmente el instructor recibe por parte del comité una carta de no adeudo (referente a material didáctico o bibliográfico) y éste al entregarla al capacitador recibe su carta de liberación de servicio social. Posteriormente, tendrá que entregar un documento que avale que

se ha inscrito a una institución de educación pública o privada para que pueda tramitar su beca y continuar con sus estudios.

4.3 Mi ingreso a la Universidad Pedagógica Nacional. Unidad 211 Zacatlán y Unidad 092 Ajusco.

Mi deseo por ser maestra creció en mi primer año de servicio en CONAFE, pero sabía que no era una tarea sencilla, pues los niños hacen muchas preguntas y para la mayoría de ellas no siempre tenía la mejor respuesta, por ello, cuando terminé mi servicio, decidí entrar a estudiar a la Escuela Normal para Maestros, pero ya habían pasado las inscripciones, y mientras tanto para no perder la beca decidí tomar un curso de computación los fines de semana lo cual me permitía seguir trabajando en CONAFE.

Algunos de mis compañeros se encontraban estudiando en la Universidad Pedagógica Nacional, en las unidades de Huauchinango y Zacatlán, por lo que me tuvieron al tanto de cuándo serían las inscripciones para que pudiera ingresar y así fue como en el año 2011 comencé mis estudios en la unidad 211 Zacatlán, Puebla, en la Licenciatura en Educación Preescolar y Educación Primaria para el Medio Indígena (LEPEPMI), para la cual era necesario hablar una lengua indígena y yo no hablo ninguna, pues sólo aprendí algunas palabras con mis compañeros y con los habitantes de algunas comunidades.

El ingreso a la universidad consistió en realizar un examen oral y escrito en lengua indígena, en la cual obtuve el 3 % y el porcentaje mínimo que requerían era del 25%, sin embargo, me aceptaron con la condición de entregar algunas tareas al finalizar el ciclo escolar; cabe mencionar que dicho porcentaje aumentaba conforme avanzábamos de semestre.

En la unidad 211 Zacatlán, las clases eran sólo los sábados y las tareas que pedían eran reportes de lectura por unidad. Permanecí en esta universidad por tres semestres, ya que no pude aumentar mi nivel de lectura y comprensión en lengua indígena, además seguía trabajando en CONAFE y era bastante la carga de trabajo, por lo cual no siempre podía terminar mis tareas; en ocasiones, ocurría que me

encontraba en asesoría en alguna comunidad y el transporte no llegaba o se presentaba alguna otra situación que me impedía salir de ese lugar.

En esta Unidad (211) también encontré a maestros que no estaban de acuerdo en que alumnos que no hablábamos alguna lengua indígena estuviéramos ahí, por lo que discriminaban a quienes sólo hablábamos español. Decían que esa licenciatura era sólo para que los hablantes de lengua indígena pudieran tener una profesión y para que en las escuelas los niños aprendieran en su lengua madre y no se perdiera este idioma, que es parte de su cultura.

Al finalizar el tercer semestre, mi nivel oral y escrito en lengua náhuatl no había aumentado, por lo que no me entregaron la constancia de aprobación y ya no pude continuar con mis estudios en esa unidad. Esta situación en un principio me afectó emocionalmente, porque de verdad quería estudiar una licenciatura que tuviera que ver con la docencia, claro que había otras opciones como estudiar Ciencias de la Educación o Pedagogía, pero las escuelas donde se impartían dichas licenciaturas eran privadas y mi beca no alcanzaba para cubrir la colegiatura.

Después de que no pude continuar con mis estudios, dejé pasar algunos años hasta que algunos familiares y amigos me motivaron para continuar con mis estudios. En el año 2017 comencé a estudiar por mi cuenta, a repasar algunos contenidos de español, matemáticas e historia principalmente, y así fue como en el 2018 entré a la página oficial de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 092 Ajusco, para pedir informes. Cuando tuve la guía, me seguí preparando para el examen de admisión y en el mes de mayo recibí la notificación de que había sido aceptada.

En el primer semestre, algunos maestros nos hablaron de grandes pedagogos y psicólogos como Jean Piaget, Lev Vygotsky, John Dewey, Celestine Freinet, María Montessori y Paulo Freire, entre otros; todos esos nombres eran nuevos para mí; aunque había dado clases, de la única persona que había escuchado hablar era de la pedagoga María Montessori.

Cuando los maestros mencionaban algún pedagogo y cómo eran sus actividades, yo las relacionaba con algunas de mis prácticas en CONAFE, por lo que siempre me encontraba participando; por ejemplo, la estrategia del texto libre de Freinet es muy parecida al Periódico Comunitario, puesto que los alumnos escriben de manera libre sobre lo que conocen y ocurre en sus comunidades.

Durante los ocho semestres de la Licenciatura en Pedagogía, aprendí sobre el comportamiento de los seres humanos a través de la psicología, la filosofía y la historia. En realidad, todas y cada una de las materias que cursé tuvieron su lado interesante, algunas las relacionaba con mi labor en CONAFE y otras me hacían reflexionar sobre los errores que tuve en ese entonces, las cuales ahora se han convertido en nuevos retos que deseo cambiar y no volver a reproducir.

En conclusión, mi labor en CONAFE fue en un inicio complicada, pues la capacitación de mes y medio no fue suficiente para comenzar en la práctica docente. En el salón de clases, trabajando con los alumnos o planeando mis actividades, surgían demasiadas dudas, algunas de las cuales debía resolver en el momento, de acuerdo con lo que yo consideraba que daría un buen resultado, lo cual en ocasiones resultó así. A veces, los niños que ya habían cursado uno o dos grados me apoyaban con algunos juegos o canciones y eso era de gran ayuda. Con el tiempo y la práctica constante, mis habilidades fueron mejorando.

Las enseñanzas que obtuve al ser Instructora y Capacitadora fueron en un principio que podía trabajar de manera autónoma y tomar decisiones cuando era necesario, también aprendí a escuchar y respetar distintas opiniones, así como a trabajar en equipo por un bien común.

Formar parte de CONAFE, como educadora, permite volverse parte de la comunidad. Ver el progreso de los alumnos y el apoyo de algunos padres de familia demuestra que la labor no ha sido en vano. Al respecto, puedo decir que CONAFE me dio la práctica y la Universidad Pedagógica Nacional me dio la teoría, por lo cual ahora que tengo conocimiento de ambas sé que mi labor docente puede mejorar.

CONCLUSIONES.

La Revolución Mexicana trajo consigo que se crearan nuevas leyes en pro de la ciudadanía, en especial de los campesinos y la clase obrera, quienes durante décadas habían sido explotados. Entre las nuevas reformas, se encontraba la de llevar la educación para todos los niños de país y para ello José Vasconcelos, filósofo y pedagogo con ideas revolucionarias, convocó a un grupo de jóvenes estudiantes y maestros a una campaña de alfabetización; éstos recibieron el nombre de Misioneros, que fueron los encargados de alfabetizar a las clases más desprotegidas.

Los Misioneros llegaban a las comunidades a conformar las escuelas, las cuales recibieron el nombre de Casas del Pueblo, porque se convirtieron en un lugar de encuentro para todos los habitantes; la tarea del Misionero no fue sencilla porque, además de alfabetizar, también apoyaban en la agricultura y en las campañas de higiene.

El proyecto que emprendió Vasconcelos fue demasiado ambicioso y no se logró como él hubiera esperado, pero sí hubo un número considerable de niños y jóvenes que aprendieron a leer y escribir, además, los Misioneros y las Casas de Pueblo dieron paso en 1925 a la Escuela Rural Mexicana y con ello a las escuelas multigrado que se esparcieron por algunos Estados del país.

Décadas después, con la llegada de otros presidentes al gobierno, se dejó de lado la educación rural y en 1971, cuando el presidente Luis Echeverría estaba al frente de la presidencia, creó el Consejo Nacional del Fomento Educativo, para que de nuevo se llevara la educación a las comunidades más marginadas, que por su condición geográfica y económica se encontraban alejadas de todo urbanismo y por consiguiente mostraban un mayor rezago educativo.

Para este nuevo proyecto, de igual manera se pidió el apoyo de jóvenes, quienes recibieron el nombre de Instructores Comunitarios y, al igual que los Misioneros, fueron encargados de promover el proyecto de los Cursos Comunitarios y de ayudar en la construcción de las escuelas. En mi caso, cuando fui Instructora

Comunitaria ya se tenían las escuelas, la mayoría de las cuales era de material y habían sido construidas con recursos del municipio o de CONAFE.

Mi labor como Instructora Comunitaria fue todo un desafío, ya que nunca había trabajado con infantes y esto resultaba ser complicado, porque las actividades debían ser atractivas y didácticas para propiciar la convivencia, participación y aprendizaje; todo lo cual se logra al convivir con ellos de tiempo completo. Algunos de los niños después de clases se quedaban un momento más, el que aprovechaban para leer un cuento, jugar o colorear y platicar sobre su familia y mostrar sus intereses de manera más personal conmigo. Esto me servía como base para realizar las planeaciones consecuentes.

Posteriormente, como Capacitadora Tutora, se me presentó otro gran reto, ahora debía formar a los Instructores Comunitarios que estarían frente a grupo, lo cual me resultaba complejo, puesto que sólo nos veíamos en las reuniones de tutoría, que eran de tres días al mes y en ocasiones una semana, cuando iba a sus comunidades. En estas asesorías debía resolver sus dudas y ayudarlos con una posible solución.

Bien sabemos que todos los niños son distintos y algunos presentaban fuertes problemas familiares, por lo que mi grupo de Instructores recurrían a mí para que pudiera apoyarlos; sin embargo, no siempre estaba en nuestras manos dar una solución y debíamos acudir a la psicóloga de la región, pero ella sólo iba una o dos veces al año. A veces, sólo nos enviaba artículos informativos con temas relacionados, lo cual no era de gran ayuda, puesto que esos casos habían ocurrido en otros países, con niños cuyas condiciones sociales y/o morales no eran las mismas a las que nos enfrentábamos con los niños de nuestras comunidades.

Las actividades que se planeaban en las reuniones de tutoría debían estar pensadas para apoyar a todos los Instructores, aunque esto no siempre se lograba en su totalidad, pues cada uno presentaba distintas dudas y esperaban que yo las resolviera.

Lo primero que hice como Capacitadora fue ganarme su confianza y que vieran en mí una figura de apoyo más allá de esa jerarquía de jefe y empleado, que muchos de mis compañeros capacitadores mostraban. De esta manera, los motivaba a que tomaran la iniciativa ante algunas situaciones, en las cuales desconfiaban de su capacidad, porque al igual que yo, no querían equivocarse. Sin embargo, poco a poco fueron tomando la iniciativa e innovando actividades, las cuales les ayudaban en su ejercicio como Instructores Comunitarios.

Para que en la educación comunitaria se cumplan los objetivos planteados por el CONAFE, es necesario que haya apoyo; en primer lugar, de los trabajadores que se encuentran al frente de cada región, tales como: Auxiliar Educativo, Asistentes Educativos y Capacitadores Tutores, quienes se encargan de capacitar y ofrecer el material bibliográfico y didáctico a los Instructores; en segundo lugar, los habitantes de las comunidades, quienes deben procurar el bienestar del maestro mientras éste se encuentre dentro de la localidad, pero sin duda lo más importante es que el joven que desee ser Instructor Comunitario tenga la voluntad de querer ayudar a otros.

Los programas que ofrece el CONAFE han permitido que miles de niños y jóvenes continúen con sus estudios. Asimismo, existen algunos casos donde los Instructores no se sienten seguros en sus comunidades, debido a la falta de recursos económicos, la apatía de padres de familia que consideran que la educación no sirve de nada, si sus hijos seguirán siendo campesinos. Por si fuera poco, las autoridades de algunas regiones muestran un mínimo apoyo a sus Instructores, puesto que sólo ven por sus intereses. Estas y otras circunstancias de carácter personal pueden provocar que haya una deserción de Instructores y que algunas escuelas se queden sin el servicio de las escuelas comunitarias.

Algunos de los jóvenes que concluyen su servicio social en CONAFE deciden prepararse y continuar con sus estudios; un buen número de ellos se inscribe en las unidades de la Universidad Pedagógica Nacional, donde adquieren habilidades y conocimientos que les serán de gran utilidad al momento de ejercer la docencia, ya sean escuelas rurales o en ciudades.

En mi caso, haber permanecido durante cuatro años en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 092 Ajusco, me dio las bases para obtener conocimientos que me serán de gran utilidad en mi práctica docente, puesto que haber aprendido sobre pedagogos, psicólogos y filósofos, quienes desde hace siglos se han preocupado por la educación, en especial de los infantes, me hace reflexionar sobre lo que puedo hacer de ahora en adelante y lo que puedo mejorar a partir de mi experiencia como Instructora Comunitaria en CONAFE.

REFERENCIAS.

- Anderson, E. (1992). *Teoría y técnica del cuento*. Ed. Ariel.
- Barrera, P. (2016). La lectura en Educación Básica: un saber dominante, sometido he híbrido. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, Vol. XLVI, Núm. 1. México.
- Beristáin, H. (2003). *Diccionario de retórica y poética*. Ed. Porrúa.
- Bernal, M. (2005). *La Teoría Pedagógica de José Vasconcelos*. Ed. Trillas.
- Blanco, L. (2007). *Leer con placer en la primera infancia. Abrir un libro, abrir el mundo*. Novedades Educativas.
- Bonfil, R. (1974). *Ensayos sobre educación rural*. Ed. Tabasco.
- Cassany, D. (2011). *Describir el escribir*. Paidós.
- Castillo, I. (2007). *México: sus revoluciones sociales y la educación*. Tomo 3. Ed. Libros EDDI.
- Castro, M. (2001). La lectura de ficción enseña a leer. *El Monitor de la Educación*. Año 2, Núm. 4.
- Consejo Nacional del Fomento Educativo. (2021). *Acompañando la crianza. Guía para el desarrollo de las sesiones de Educación Inicial*. SEP.
- Consejo Nacional del Fomento Educativo. (2017) ¿Y ahora cómo lo educo? Secretos de la infancia. *CONAFECTO*, año 2 número 2. CONAFE. <https://conafecto.conafe.gob.mx>
- Consejo Nacional del Fomento Educativo. (2012). *Cuaderno de Diagnóstico y seguimiento en Educación Inicial*. SEP.
- Consejo Nacional del Fomento Educativo, (2011) *Dialogar y Descubrir. La experiencia de ser Instructor Comunitario*. SEP.
- Consejo Nacional del Fomento Educativo. (2018). *Estrategias para comenzar el ABCD con los más pequeños de Educación Básica Comunitaria*. SEP.

- Consejo Nacional de Fomento Educativo. (2010). *Guía de estimulación y psicomotricidad en la Educación Inicial*. SEP.
- Consejo Nacional de Fomento Educativo. (2011). *Manual del Instructor Comunitario Niveles I y II*. SEP.
- Consejo Nacional de Fomento Educativo (2021). *Manual del Líder en Educación Comunitaria. Nivel III*. SEP.
- Consejo Nacional de Fomento Educativo. (2011). *Primera infancia. El juego una experiencia de aprendizaje*. SEP.
- Consejo Nacional de Fomento Educativo. (2007). *¿Quiénes somos y qué hacemos? En el CONAFE. Cuaderno del participante*. SEP.
- Gillig, J. (2000). *El cuento en pedagogía y en reeducación*. Fondo de Cultura Económica.
- Martínez, Z. (2015). *El trabajo del "Tutor Comunitario de Verano" de CONAFE desde la visión del pedagogo*. Tesina. Universidad Pedagógica Nacional.
- Meneses, E. (1998). *Tendencias educativas oficiales (1911-1934). La problemática de la educación mexicana durante la revolución y los primeros lustros de la época posrevolucionaria*. Universidad Iberoamericana.
- Méndez, R. (2020). *El ABC de la relación tutora. Redes de tutoría. Aprender con interés*. SEP.
- Meza, G. (2011). Un misionero y su maestra rural por las Casas del Pueblo de Aguascalientes en 1922. Ponencia: Área 9 Historia e Historiografía. *XI Congreso Nacional de Investigación Educativa*.
- Morrongo, L. (2018). *Formación inicial, Instructores Comunitarios CONAFE y Modelo ABC*. Propuesta Pedagógica. UPN.
- Pérez, E. (2012). *A un siglo de distancia (1911-2011): Semejanzas y diferencias de la educación micro-rural en México*. Tesina. Universidad Pedagógica Nacional.

- Prado, J. (2004). *Didáctica de la lengua y la literatura para educar en el siglo XXI*. La Muralla.
- Samperio, G. (2002). *Después apareció una nave. Recetas para nuevos cuentistas*. Alfaguara.
- Savater, F. (1997). *El valor de educar*. Ariel.
- Vasconcelos, J. (2009). *De Robinson a Odiseo*. Trillas.
- Vygotsky, L. (2015). *La imaginación y el arte en la infancia. Ensayo psicológico*. Ediciones Coyoacán.
- Vygotsky, L. (1995). *Pensamiento y lenguaje*. Paidós.